

TRABAJO FIN DE GRADO

EL PAPEL DE LOS EDUCADORES SOCIALES EN LAS
ASOCIACIONES VECINALES. EL RETO DE LA
PARTICIPACIÓN.



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y TRABAJO SOCIAL

GRADO EN EDUCACIÓN SOCIAL

Curso 2016/2017

Autora:

BEATRIZ RUBIO DOMINGO

Tutor:

**JUAN CARLOS ALUTIZ
COLORADO**

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. JUSTIFICACIÓN.....	5
3. OBJETIVOS.....	6
3.1 OBJETIVO GENERAL.....	6
3.1. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	6
4. METODOLOGÍA.....	7
5. MARCO TEÓRICO.....	8
5.1. LAS ASOCIACIONES VECINALES: DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES AL TERCER SECTOR.....	8
5.2. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LAS ASOCIACIONES VECINALES EN ESPAÑA	9
5.3 LAS ASOCIACIONES VECINALES EN VALLADOLID.....	16
5.3.1. ORIGEN DEL ASOCIACIONISMO VECINAL: CONTEXTO SOCIOPOLÍTICO.....	16
5.3.2. ASOCIACIONES DE CABEZA DE FAMILIA.....	17
5.3.3. ASOCIACIONES DE VECINOS.....	18
5.4 EL PAPEL DE LOS EDUCADORES SOCIALES EN LAS ASOCIACIONES VECINALES. EL RETO DE LA PARTICIPACIÓN.....	23
6. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.....	25
6.1. INTRODUCCIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN.....	25
6.1.1. INTRODUCCIÓN.....	25
6.1.2. CONTEXTUALIZACIÓN.....	27
6.1.3. ASOCIACIÓN VECINAL <i>SAN PEDRO REGALADO-LOS VIVEROS</i>	31
6.2. OBJETIVOS Y SU OPERATIVIZACIÓN.....	34
6.3. DESTINATARIOS.....	34
6.4. CONTENIDOS.....	35

6.5. METODOLOGÍA.....	36
6.6. TEMPORALIZACIÓN.....	37
6.7. RECURSOS.....	38
6.8. DESARROLLO DE LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.....	39
6.9. EVALUACIÓN.....	64
7. CONCLUSIONES.....	69
8. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.....	70
ANEXOS.....	73

Resumen

El Trabajo Fin de Grado que a continuación se presenta, gira en torno al papel de los educadores sociales en las asociaciones vecinales y a la necesidad de poner en valor el trabajo de estos profesionales dentro de las mismas. Para ello, en una primera parte, se realiza un pequeño repaso por la evolución que las asociaciones vecinales han experimentado, haciendo especial hincapié en el caso de Valladolid, y se realiza un análisis sobre la importancia que la figura profesional del educador social tiene dentro de este contexto, sobre todo en el ámbito de la formación para la participación social. En una segunda parte, en base a ello, se realiza una propuesta de intervención dentro de la asociación vecinal del barrio vallisoletano de San Pedro Regalado.

Palabras clave: movimiento vecinal, asociaciones vecinales, formación, participación social, dinamización.

Summary

The following Final Degree Project featured bellow, is focused on the role of social educators on neighbourhood associations and the necessity to add value to their professional performance into these associations. In order to follow that purpose, there is a first part which points out a brief overview of the associations´development throughout the years, emphasizing the case of Valladolid, analyzing the importance the social educator´s professional role has in this context, especially within the scope of training for social participation. The second part, and based on the previous point, there is an intervention proposal within the Vallisoletano neighbourhood association of San Pedro Regalado

Key words: neighbourhood movement, neighbourhood associations, training, workshops, social participation, revitalization, involvement.

1. INTRODUCCIÓN

El presente Trabajo Fin de Grado, con el que finalizo mis cuatro años de formación, pretende dar visibilidad a la figura profesional de los educadores sociales en las asociaciones vecinales. Uno de los objetivos establecidos en el Grado de Educación social de la Universidad de Valladolid *es promover en los estudiantes el conocimiento de los agentes, recursos y procesos que definen y/o contextualizan la profesionalización, inserción y desempeño laboral del trabajo socioeducativo en distintos contextos sociales*. Las asociaciones vecinales constituyen para los educadores sociales un campo de trabajo con múltiples posibilidades en los cuales ejercer nuestra labor como agentes de transformación social. Por ello, a través de este trabajo lo que pretendo es, en primer lugar, ofrecer una visión generalizada de las asociaciones vecinales en nuestro país, así como la gran importancia que estas han tenido desde su aparición hace más de media década en la lucha por una sociedad más justa e igualitaria. En segundo lugar, planteo una pequeña propuesta de intervención en una de las muchas asociaciones vecinales presentes en la ciudad de Valladolid, la del pequeño barrio de San Pedro Regalado. Así, a partir de una breve aproximación a la idea de asociacionismo, y al trabajo de los educadores sociales en este ámbito, esbozaremos la idea principal de este trabajo: la labor del educador social en las asociaciones vecinales a través de la formación para la participación ciudadana como herramienta de transformación y cambio social.

2. JUSTIFICACIÓN

Los movimientos sociales y el movimiento vecinal en concreto, han sufrido una profunda transformación desde su aparición a finales de la década de 1960. Durante la transición, los vecinos de las diferentes barriadas han batallado para crear modelos de ciudad más justos e igualitarios. Fueron los propios vecinos los que, a través de estas asociaciones, se organizaron para trasladar a los gobiernos municipales sus reivindicaciones y demandas. Progresivamente, a medida que nuestro país caminaba hacia un modelo de gobierno democrático y participativo, estas asociaciones comenzaron a perder influencia, y sobre todo base social. La participación de la ciudadanía en estas asociaciones, aunque con variaciones, ha descendido notablemente desde hace aproximadamente tres décadas. Esto se hace especialmente presente entre la población más joven, provocando que no se produzca un relevo generacional.

Es precisamente en este punto donde considero que se hace necesario nuestra labor como profesionales de la educación. La acción de participar en la sociedad es un proceso muy complejo, que, en ocasiones, conlleva la renuncia a las propias ideas en pro del interés colectivo. Es este interés lo que hace que una determinada idea se termine por sentir como propia cuando se ha llevado a cabo un proceso participativo, cuando ha surgido del debate y de la deliberación. La participación es un proceso dinámico que solo puede realizarse contribuyendo y formando parte de él.

El educador social no interviene exclusivamente con individuos y colectivos en dificultades, sino que también lo hace con el entorno para crear espacios con capacidad de respuesta ante las necesidades de participación social y cultural de toda la ciudadanía. Este es el fin de la formación para la participación social. Y es que, a participar también se aprende. Los educadores sociales podemos y debemos favorecer la creación de espacios que posibiliten la integración de todos los individuos promoviendo su participación en la sociedad.

3. OBJETIVOS

3.1 Objetivo general

- Sondear las posibilidades laborales para los educadores/as sociales en las Asociaciones Vecinales y elaborar una propuesta de intervención para la formación con herramientas participativas a la asociación vecinal *San Pedro Regalado-Los Viveros*.

3.2 Objetivos específicos

- Análisis teórico de la evolución histórica de las Asociaciones Vecinales: de los movimientos sociales al tercer sector.
- Análisis de la evolución histórica de las Asociaciones Vecinales en España y, concretamente, en Valladolid.
- Revisar el papel de los educadores sociales dentro de las Asociaciones Vecinales.
- Realizar una propuesta de intervención en la asociación vecinal del barrio de San Pedro Regalado.

4. METODOLOGÍA

Para la elaboración de mi Trabajo Fin de Grado me he servido de múltiples fuentes y técnicas de recogida de datos, tanto para la elaboración del marco teórico que a continuación presentaré, como para la realización de mi propuesta de intervención en el barrio de San Pedro Regalado.

En primer lugar, he consultado diferentes fuentes de tipo documental, lo cual me ha permitido realizar una revisión bibliográfica para posteriormente elaborar un breve resumen y análisis sobre la evolución del asociacionismo en nuestro país, más concretamente en la ciudad de Valladolid, y para revisar el papel de los educadores sociales en las asociaciones vecinales. Estas fuentes han estado constituidas por toda una serie de libros y revistas científicas, así como por memorias y documentos elaborados por las propias asociaciones vecinales.

Por otro lado, para la elaboración de mi propuesta me he servido de documentos aportados por diferentes organismos y entidades como el registro del Ayuntamiento de Valladolid o el CEAS de Barrio España- San Pedro Regalado. Estas fuentes me han posibilitado extraer informes de carácter sociodemográfico para realizar un análisis del número de personas que viven en el barrio y su clasificación según diferentes variables, así como del contexto tanto histórico como social del barrio. Además, he podido conocer cuáles son las principales necesidades detectadas por los técnicos del CEAS que trabajan en el barrio.

Por último, debido a la posición que ocupan, existen ciertos agentes que pueden proporcionar información de gran relevancia para realizar el diagnóstico del barrio. Por ello he realizado diferentes entrevistas a informantes clave como son, en este caso, Jesús B., presidente de la asociación de vecinos de San Pedro Regalado-Los Viveros (Ver Anexo I); Irene C., educadora social responsable del proyectos *EntreVecinos* (Ver anexo II), y finalmente Leandro S., animador sociocultural del CEAS de Barrio España- San Pedro Regalado (Ver anexo III). Todas estas entrevistas me han ayudado a ampliar la visión del barrio, así como de sus necesidades y demandas de cara a la realización de la intervención.

5. MARCO TEÓRICO

5.1. Las asociaciones vecinales: de los movimientos sociales al Tercer Sector

La importancia del movimiento vecinal desde sus inicios ha sido enfatizada por muchos autores. Quizás uno de los primeros que se centró en la relevancia de este movimiento fue Manuel Castells (1983, pp299-301) al afirmar que el movimiento social que se desarrolló en los barrios de las grandes ciudades españolas fue probablemente el movimiento urbano más significativo en Europa desde 1945. Las barridas se convirtieron en su base organizativa, y así las asociaciones constituidas tras la Ley de Cabezas de Familia de 1964, se convirtieron en agentes de cambio y transformación social, constituyéndose como espacios de lucha contra el sistema franquista.

La evolución de los movimientos sociales, en las últimas décadas tal y como indica Alberich (2007, pp.183-201,) ha estado caracterizada por sus contradicciones y sus relaciones con los diferentes órganos y administraciones públicas del Estado, y de un modo más reciente, por su nuevo papel social. Con la llegada de la democracia a nuestro país, a finales de la década de 1970, y los profundos cambios sociales que trae consigo, las asociaciones dejan de ser un “todo” ante las instituciones, y gran parte de sus cuadros pasan a formar parte de las administraciones municipales. Aparece un nuevo tejido asociativo que, en cierta manera, modifica las reivindicaciones y actuaciones características del movimiento vecinal clásico.

Las asociaciones vecinales, ya en la década de los 90, se orientan hacia un nuevo modelo de organización, en el que junto a las demandas tradicionales se han sumado otras como cuestiones de convivencia en las ciudades. Estos nuevos ámbitos, convertidos en el eje de la preocupación vecinal, sobre todo, buscan espacios de actuación para beneficiar y desarrollar la sociedad civil, espacio de actuación que las asociaciones comparten con organizaciones y entidades que surgen ya en la década anterior, denominadas ONGs o Tercer Sector. Unas y otras colaborarán para dar respuestas a dichos problemas que, en ciertas ocasiones, alcanzan una visión más global. Todas estas organizaciones ciudadanas cuentan actualmente con un gran número de profesionales que están consolidándose en base a la incorporación de numerosos voluntarios, y se están convirtiendo en un tejido asociativo progresivamente más prestador de servicios a la comunidad. Así, estas organizaciones vecinales, en parte, van dejando atrás sus ambiciones de transformación social, y se van enmarcando cada vez

más dentro del tercer sector, reconvirtiéndose, tal y como indica Rodríguez Villasante (1998, p.201), en asociaciones que operan en el marco de la “economía social”. En este sentido De Lorenzo (2012, p.49) señala que *“el tercer sector está formado por entidades sin ánimo de lucro, de carácter privado y autónomo, que son producto de una iniciativa social solidaria que pretende alcanzar un beneficio o un bienestar general en el público objetivo de su actuación.”* Por lo tanto, todas estas entidades privadas operan con el objetivo de mejorar la sociedad, atendiendo a la ciudadanía a través de la labor del voluntariado.

Todo ello no implica que el movimiento vecinal en la actualidad haya perdido totalmente ese carácter político-reivindicativo, y aunque en menor medida, los vecinos continúan protagonizando movilizaciones, llegando a conseguir importantes logros orientados a las necesidades y demandas de la sociedad en general.

5.2. Evolución histórica de las Asociaciones Vecinales en España

- **Años 70**

Existe un paralelismo entre la evolución del asociacionismo en general en España y las Asociaciones vecinales. En los años finales de la década de los sesenta y principios de los setenta, se pudo percibir un gran auge de los movimientos ciudadanos en España que incorporaban fuertes reivindicaciones políticas que aspiran a transformar las estructuras sociales franquistas hacia su democratización. Ello supone, en estos años finales de la dictadura y comienzos de la transición, un gran protagonismo de la participación ciudadana que hasta entonces se había visto ilegalizada, reprimida y, en gran parte de los casos, condenada a la clandestinidad. Esta participación, se llevó a cabo en diversos ámbitos: en la fábrica a través de los distintos sindicatos; en las universidades con movimientos estudiantiles muy activos y beligerantes; y, como no, también en los barrios a través del movimiento vecinal.

Los orígenes de este asociacionismo vecinal, tal y como indica Alice Gail (1978, p.8), deben buscarse en toda una serie de movimientos, tanto sociales como políticos de finales de los años sesenta y comienzos de los setenta y en las diversas organizaciones culturales, vecinales o religiosas preocupadas por las cuestiones sociales. La España del tardofranquismo estaba caracterizada por un sentimiento generalizado de descontento y malestar político y social, que se hacía mucho más visible en las zonas urbanas, en donde se llevaron a cabo manifestaciones y protestas contra la política en general y más

concretamente, contra la política económica. Dichas protestas tuvieron lugar, sobre todo, en ciudades dónde fue más notorio el impacto del crecimiento y desarrollo industrial y demográfico, y en donde además, creció la conciencia sobre las condiciones laborales y de vida de las zonas urbanas, como las nuevas barriadas obreras. Así, el movimiento obrero, a través de las diferentes estrategias para la consecución de sus reivindicaciones, fue ampliando notoriamente los campos de actuación de la oposición franquista, de modo que aumentó todo el repertorio de acción colectiva para todo el conjunto de los movimientos sociales. Las primeras asociaciones vecinales se constituyeron sobre la base de la Ley de asociaciones de 1964, que regula lo que se conoce como asociaciones de Cabeza de Familia, convirtiéndose en la primera representación de movimiento social urbano en España. Sin embargo, la proliferación de las asociaciones vecinales no comenzará hasta 1975 aproximadamente, debido a la transformación política que se estaba produciendo tras la muerte de Franco.

El rápido crecimiento de las grandes ciudades industriales volvió insuficientes los servicios e infraestructuras existentes, y creó demandas ciudadanas para la creación de otros nuevos que cubriesen las necesidades y déficits que este aumento de la población había provocado; así como para dar respuesta a la problemática causada por un crecimiento urbano caótico. Los gobiernos de los municipios estaban incapacitados para enfrentarse a las carencias de la ciudadanía a causa de su responsabilidad hacia el gobierno central, el cual ignoraba las necesidades y déficits urbanos. Fueron precisamente los problemas causados por estas carencias hacia donde se orientaron las Asociaciones de Vecinos. Todo ello remite a que las diferencias en la ideología, política o economía abrían paso a una meta común: la mejora de la calidad de vida de los barrios a través de actividades reivindicativas. Ello hizo que las asociaciones vecinales se convirtiesen en una pieza clave en el escenario político y social de los años finales del franquismo y los inicios de la Transición, tal y como señala Castells al afirmar que *“es evidente que no cabe atribuir solamente al movimiento urbano al advenimiento de la democracia en España, pero aquel fue un componente esencial en la creación de una nueva cultura política que procuró amplio apoyo popular a la oposición democrática vinculando la política a la vida cotidiana, alcanzando a los sectores de la clase media, y descalificando el único argumento que quedaba a los defensores de Franco: el régimen había mejorado las condiciones de vida; que quedaba ahora claramente refutado por la oleada de protestas de amplios sectores urbanos.”* (Castells, 1986,

p.301) Como señala este autor, el asociacionismo vecinal vinculó la política a la vida cotidiana. Y es que bien es cierto, que una de las características del movimiento vecinal español es su elevado grado de politización. Tanto los partidos políticos y sindicatos, como las asociaciones vecinales necesitaban un apoyo recíproco, ya que sin el apoyo de los primeros, las asociaciones serían incapaces de lograr cambios significativos en el *status quo*. Además los partidos políticos, especialmente en la década de 1970, veían a las asociaciones vecinales como un canal para hacer llegar sus programas y propuestas a la sociedad española, por lo que se convirtieron en aliados en la oposición antifranquista.

Por lo tanto, esta primera etapa de gestación del movimiento vecinal, ofreció un amplio espacio para la participación ciudadana desarrollando una intensa acción reivindicativa que alcanzó a una parte importante de la sociedad española, superando los viejos temores que habían imperado durante el régimen franquista. Todo ello hace que diversos autores como Pamela Radcliff (2007 p.345) consideren a las asociaciones vecinales como “verdaderas escuelas de la democracia”. Esto se hace presente, como podremos comprobar más adelante, en la ciudad de Valladolid con la creación de la mayor parte de las Asociaciones vecinales a finales de la década de los años 70.

- **Años 80**

Una segunda etapa en el movimiento vecinal, que se inicia a partir de las primeras elecciones democráticas de 1979, se ha caracterizado por un proceso inexorable de cambios sociales. En la década de los años 80 van a predominar unas tendencias ideologizadas en la mayor parte de los movimientos sociales y de las instituciones locales con las que se relacionan. Así lo señala Castells (1974, p.323) al afirmar que “*a partir de 1980 los movimientos sociales entran en un proceso de crisis irreversible en nuestro país. La causa desencadenante de dicha crisis es el abandono de las asociaciones por parte de sus dirigentes, que se incorporan a tareas predominantemente políticas*”. La consolidación de la Democracia, cuando el PSOE llega al poder (1982), y la aparición de los primeros ayuntamientos democráticos, hizo que los ciudadanos comenzasen a sentirse cada vez más representados por las nuevas instituciones públicas. Esto provocó una intensa desmovilización de la Sociedad civil, disminuyendo notablemente el crecimiento del número de asociaciones en España. Datos ofrecidos por el Registro Nacional de Asociaciones así lo confirman, mostrando

un crecimiento muy inferior del número de asociaciones que en la década anterior, cuando, entre 1978 y 1980, aparecían cerca de 6.000 asociaciones nuevas por año. Durante los primeros años de la década de los ochenta, el número de asociaciones disminuyó, pasando de 5.220 nuevas asociaciones creadas en 1980 a 4.904 en 1982. Un tímido aumento se inició en 1983. Una de las razones que explican esta crisis del movimiento asociativo es la excesiva confianza puesta en la democratización de la vida española, lo que condujo, como indica Alberich (2007, pp.77-80), incluso a teorizar sobre la “inutilidad” de las asociaciones, al aparecer nuevos organismos democráticos que podían dar respuesta a los problemas de la ciudadanía. Resultado de la frustración de esa confianza en la democracia es lo que se ha llamado como el periodo del “desencanto” en la sociedad española.

Por otro lado, las administraciones municipales van a crear unos nuevos servicios y prestaciones culturales y sociales que hasta entonces habían sido desarrolladas prácticamente en exclusiva por las asociaciones. Para ello muchos de los miembros activos de las diferentes asociaciones pasan a formar parte de las instituciones y partidos políticos, trabajando en ayuntamientos y comunidades. Estas y otras cuestiones, produjeron fuertes crisis internas en las asociaciones vecinales, y una profunda escisión en gran parte de ellas; la división en dos o más asociaciones nuevas a partir de cada una de las mismas, y el minifundismo de las asociaciones de la década de 1980, en parte favorecido por la imperante política de subvenciones, y derivó en un cierto clientelismo político, llevado a cabo por las administraciones en las relaciones con las diferentes asociaciones vecinales. Esto ha llevado a que la actividad de las asociaciones dependa en gran medida de las subvenciones recibidas por las administraciones públicas, perdiendo progresivamente su independencia organizativa en una fase conocida como “domesticación”.

- **Años 90**

A finales de los años 80 y comienzos de los 90, comienza una tímida recuperación del asociacionismo en España. Características de este nuevo asociacionismo será su falta de vocación política y su orientación hacia actividades privadas vinculadas con el Tercer Sector. Otro de los rasgos de esta nueva etapa es el aumento de la participación del voluntariado en prácticamente todas las asociaciones civiles, pero ahora de corte solidario.

En lo que respecta a las asociaciones vecinales, durante los años 90 los conflictos existentes en sus estructuras disminuyen paulatinamente. No obstante, superadas las situaciones de crisis, persiste la fragmentación, la indiferencia y la ignorancia de lo que llevan a cabo el resto de las asociaciones, en especial en las ciudades y distritos. Pero en el barrio aumentan las relaciones sociales y de coordinación entre las asociaciones, desarrollando progresivamente actividades conjuntas. Las protestas vecinales se llevaron a cabo en torno a plataformas puntuales en las que se produjeron confluencias con asociaciones y movimientos de carácter diverso. Esto condujo, en gran parte de los casos, a un ciclo de intensificación de las protestas, y a la creación de una nueva agenda social con demandas más amplias. Dichas demandas se articularon en torno a fenómenos característicos de los años noventa. Así comienzan a surgir grupos vinculados a problemáticas en relación con los efectos de los diferentes ajustes del sistema económico, así como con las consecuencias del deterioro social, tales como el problema de la toxicomanía, la delincuencia juvenil o el racismo, sobre todo durante la década de 1980 y en los barrios más desfavorecidos.

Cabe destacar un aumento de la participación de los jóvenes en asociaciones de carácter diverso, uno de los factores de mayor importancia que explica el crecimiento del número de asociaciones en esta época. Dichos jóvenes crearán grupos de matiz expresivo y de ocio (culturales, deportivos...). La activa participación de estos jóvenes está relacionada con el aumento o recuperación del asociacionismo en la década de 1990, que está protagonizada especialmente por este grupo de edad. Este aumento de la participación corre en paralelo con el aumento del número de asociaciones, tal y como reflejan los datos registrados por la Fundación Encuentro. Así, de 113.065 asociaciones existentes en 1990, se pasa a 206.363 en 1995. (Fundación Encuentro a partir de CIS, 1996). Según un estudio llevado a cabo por el CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas) en 1996, cabe destacar que en el año 1995 la tipología de asociación al que pertenecen los entrevistados que declaran ser miembros de alguna asociación, es en su mayoría a las asociaciones vecinales (30%), llegando a duplicar a las asociaciones culturales (15%) y superando ampliamente a otro tipo de asociaciones como las AMPAS (Asociación de Madres y Padres de Alumnos) (13%) Debemos aclarar, que la participación en el asociacionismo vecinal está protagonizada en su mayoría por población adulta y mayor, siendo los jóvenes los menos participativos.

- **Siglo XXI**

Si bien no podemos negar la pérdida de fuerza del movimiento vecinal desde su creación a finales de los años sesenta, se cometería un gran error al pensar que el movimiento vecinal se ha extinguido entrado el segundo milenio. Bien es cierto, que la participación en asociaciones vecinales, sobre todo por parte de los jóvenes, ha sufrido un descenso en los años finales de la década de los noventa y comienzos del siglo XXI, pero debemos destacar el incremento de dicha participación desde aproximadamente 2009. No obstante, está lejos de alcanzar los niveles de las décadas anteriores, y muchos de los miembros pertenecen a las antiguas generaciones. A pesar de ello, lejos de su desaparición, las asociaciones vecinales se orientan hacia nuevas perspectivas y campos de actuación, presentando sus integrantes una gran heterogeneidad.

Dichas asociaciones, además, operan desde 2002 al amparo de la nueva Ley Orgánica 1/2001 de 22 de marzo reguladora del derecho de Asociación, la cual sustituye a la ley franquista de 1964, adecuando así la legislación a la Constitución Española de 1978 la cual recoge en su artículo 22 el derecho de asociación como uno de los derechos fundamentales de todo ciudadano.

Las asociaciones vecinales se orientan hacia un nuevo modelo de organización en el que junto a las demandas tradicionales, como por ejemplo, los problemas urbanísticos, se han sumado cuestiones de convivencia en las ciudades, iniciadas ya en la década de los noventa. Problemas como la toxicomanía, que prosigue con fuerza entrado el siglo XXI, la inmigración que sigue creciendo, el deterioro del medio ambiente, o las cuestiones relacionadas con la seguridad ciudadana. En definitiva, nuevos espacios de actuación que las asociaciones comparten con otras organizaciones y entidades del denominado Tercer Sector. Unas y otras colaborarán para dar respuesta a dichos problemas, que en ocasiones, alcanzan una visión más global, como es el caso del problema del deterioro medioambiental. Todas estas organizaciones ciudadanas cuentan actualmente con numerosos profesionales y se están convirtiendo en un tejido asociativo más prestador de servicios a la comunidad. En este sentido, estas organizaciones vecinales se van enmarcando cada vez más dentro del tercer sector, logrando la ampliación y apertura a nuevos espacios. En este sentido, la economía social y el Tercer Sector, comparten una serie de rasgos comunes. Según Argudo López (2002 p.66), en primer lugar son organizaciones privadas que operan con el objetivo de mejorar la sociedad, atendiendo a

la ciudadanía y no al capital. En segundo lugar, su gestión va orientada a optimizar su actividad, y no a lograr beneficio económico, además de buscar el beneficio de toda la comunidad y no el suyo propio, por lo que priorizan los recursos sociales y no los económicos. Del mismo autor se muestra que uno de los rasgos propios de una institución perteneciente al Tercer Sector es la participación voluntaria para la realización de sus actividades. Actualmente, podemos decir que prácticamente todas las asociaciones vecinales se articulan en torno al trabajo voluntario de los vecinos y vecinas, trabajando de forma altruista.

Todo ello no significa que el movimiento vecinal en la actualidad haya perdido totalmente ese carácter político-reivindicativo. Es más, en ocasiones las asociaciones vecinales han llevado a cabo reivindicaciones y movilizaciones contra la privatización de servicios públicos. Ejemplo de ello, sin ir más lejos, fue el caso del agua en ciudades como Valladolid o León.

A nivel nacional, también van a surgir iniciativas que apuestan por una entidad supraasociativa, de las cuales surgirá en 2007 la CEAV (Confederación Estatal de Asociaciones de Vecinos), para dar respuesta a cuestiones cada vez más abstractas, pero esenciales en la vida de todo ciudadano, tales como la salud, la cultura, la conservación del planeta etc. De esto, la necesidad de las Asociaciones Vecinales de unirse en sectores más amplios, para así poder unir población, territorio y temática. Estas cuestiones muestran, como afirma el historiador Gonzalo Morell (2011, p.291), que *“lejos de estar muerto, el movimiento vecinal se constituye en la actualidad en la única oposición real a la política neoconservadora y privatizadora de muchos Ayuntamientos españoles.”* Siguiendo con este autor, el prestigio y la importancia de las asociaciones vecinales tras casi cuarenta años de luchas, se refleja en dos cuestiones: en primer lugar, la aparición de nuevas asociaciones de vecinos en barrios prácticamente residenciales y, en segundo lugar, la movilización de las asociaciones vecinales para buscar respuesta a una problemática. (Gonzalo Morell, 2011, p. 291)

Después de este breve repaso sobre el origen, evolución y características que indujeron o ayudaron a la creación del movimiento vecinal a finales de la década de 1960, para Morell (2011, pp.291-292) es remarcable que, hoy en día, surjan asociaciones vecinales en barrios de nueva construcción, los cuales disponen, en la mayor parte de los casos, de todos los equipamientos y servicios necesarios. Por lo que a estas asociaciones se

refiere, lejos de aparecer para demandar mejoras, nacen porque gran parte de la ciudadanía las reclama; defienden que su barrio debe contar con una asociación que les represente, asumiendo un papel de gran relevancia para fortalecer y consolidar el tejido asociativo, construyendo redes que, tal y como indica Castells (1998 p. 452), puedan provocar transformaciones socioeconómicas y culturales que incrementen la conciencia de ciudadanía, y que permita, según Cebrián (1998 p.35) crear un mundo cada vez más participativo y relacional, desarrollando una acción colectiva orientada al bien común.

5.3. Las asociaciones vecinales en Valladolid

Hacia mediados de la década de 1980 Castilla y León era una de las comunidades donde se había extendido más el movimiento vecinal, en especial en la ciudad de Valladolid. (Gonzalo Morell, 2011, p.57). En estos momentos todas las capitales de provincia contaban con una federación de Asociaciones Vecinales, o se encontraban en trámites para su constitución. Tal y como destaca Gonzalo Morell (2011 p.57), el movimiento vecinal más fuerte y cohesionado de la región se encuentra en Valladolid. Los orígenes del asociacionismo vecinal vallisoletano, según este autor, se sitúan en febrero de 1970, cuando las autoridades aprueban los estatutos de la Asociación de Cabezas de Familia del barrio de La Rondilla. A partir de este momento comenzarán a surgir asociaciones en barrios como Las Delicias y Pilarica y prácticamente a comienzos de los años ochenta todas las barriadas de Valladolid contaban con una asociación que representaba a todos sus vecinos.

Tomando como referencia la obra de Gonzalo Morell *Democracia y Barrio. El Movimiento Vecinal en Valladolid* (2011), y los datos aportados por distintas asociaciones vecinales existentes en la ciudad, haremos un breve repaso de la evolución del movimiento Vecinal en la capital del Pisuerga para comprobar como este ha evolucionado desde su aparición hace más de cuatro décadas hasta nuestros días.

5.3.1. Origen del Asociacionismo Vecinal: Contexto Sociopolítico

A finales de la década de los sesenta Valladolid era una de las ciudades más importantes del país con más de 200.000 habitantes. Esto se debe en parte a la aparición del Ferrocarril, que, hasta la creación de la empresa Renault, constituyó la principal industria local. A esto se suma la presencia de una de la Universidades con mayor importancia y antigüedad de España. Todo ello llevó a que Valladolid fuese elegida como Polo de Desarrollo en 1964, lo que supuso un aumento de los puestos de trabajo

y, como consecuencia, del número de habitantes, situándose a comienzos de 1980 en torno a los 300.000 habitantes, de los cuales casi la mitad eran inmigrantes procedentes del mundo rural o de otras regiones españolas. Este crecimiento, como indica García Hernández (1972) originó la división de la ciudad en dos partes claramente diferenciadas: una zona residencial en el centro y al oeste, ocupada por clases acomodadas; y otra zona obrera, los barrios. Estos estaban constituidos por núcleos suburbanos en los que se alojaba la población inmigrante procedente del entorno rural y de otras provincias. Estos barrios se caracterizaban por sus calles secundarias de tierras sin acceso para vehículos, con escasos recursos, infraestructuras y servicios. Se puede afirmar que a medida que se aleja de su centro, Valladolid, en esta época, se degrada tanto económica como socialmente.

Fue precisamente en estos barrios donde tuvo lugar el origen de las asociaciones familiares, ya que como afirma Alice Gail (1980, p.15) el movimiento vecinal propio de nuestro país *supone la solución a la incapacidad de las instituciones municipales para dar respuesta a las carencias de servicios e infraestructuras creadas por el crecimiento demográfico y urbano.* (Alice Gail, 1980, p.15)

El nacimiento de movimiento vecinal, en los años finales del régimen franquista, estuvo caracterizado por una visión integral de los problemas de los barrios, y por una defensa de los intereses colectivos de todos los vecinos por encima de los individuales. Estos vecinos crearon una nueva cultura política.

5.3.2 Las asociaciones de Cabeza de Familia

Al amparo de la Ley de Asociaciones de 1964, el primer antecedente de las asociaciones vecinales como tal, lo podemos situar en la creación de las Asociaciones de Cabeza de Familia ligada al Movimiento Nacional. En 1966 se fundó la Asociación de cabezas de Familia de Valladolid, lo que posteriormente se ha llamado Federación Provincial de Asociaciones de Cabeza de Familia de Valladolid. Esta primera asociación contaba en 1972 con cerca de 650 socios, pero no realizaba ningún tipo de actividad. Su dependencia hacia el gobierno franquista volvió inservibles dichas asociaciones, sobre todo las creadas en diferentes municipios de la provincia. Este gobierno estableció multiplicidad de asociaciones de Cabeza de Familia como mecanismo de control. En definitiva, estas asociaciones no debían representar los intereses del barrio sino de las familias, uno de los pilares básicos del régimen franquista. Para ello, el gobierno de la

dictadura permitió que los vecinos de un barrio se organizaran en una asociación en las que se encontraran los Cabezas de Familia, esto es, los hombres mayores de edad y en ocasiones las mujeres casadas, por lo que, también supuso una discriminación para las mujeres.

La situación será diferente en la capital vallisoletana, ya que serán los vecinos quienes creen estas asociaciones familiares, sirviéndose de los cauces legales para llevar a cabo sus reivindicaciones colectivas para intentar solucionar los problemas del barrio. Así, la familia tradicional se convirtió, como indica Gonzalo Morell, en “*fuerza natural de orden*” para todos los vecinos con el objeto de perseguir fines sociales (Gonzalo Morell, 2011, p.118). Hasta su disolución o transformación en 1977, existían más de una decena de asociaciones familiares en Valladolid. Debemos destacar que no todas estas asociaciones desembocaron en una asociación de vecinos. Lógicamente las que siguieron ligadas al Movimiento tuvieron una existencia efímera.

5.3.3. Asociaciones de Vecinos

Gracias a la promulgación del Real Decreto-Ley 23/1977 del 1 de abril, Las Asociaciones de Cabeza de Familia se disolvieron dando paso a las asociaciones de vecinos. A lo largo de 1977 comenzaron a surgir la mayor parte de las asociaciones vecinales que existen en la actualidad, y se adaptaron las antiguas asociaciones de Cabeza de Familia a la nueva Ley de Asociaciones. De 1975 a 1977 las asociaciones de vecinos registradas aumentaron de cinco a doce, las cuales pasaron a depender del Ministerio del Interior.

La proliferación de todas estas asociaciones llevó a que, en 1976, surgiese en el barrio de la Rondilla la idea de crear un órgano interasociativo, para coordinar y gestionar aquellas cuestiones que afectasen a más de un barrio, o incluso a toda la ciudad, dando origen a la Coordinadora Interbarrios. Entre estas cuestiones cabe destacar las reivindicaciones y demandas sobre la vivienda, la carencia de suficientes centros escolares, así como de centros de salud y de espacios verdes. La primera de las acciones llevadas a cabo por este organismo tendrá lugar dos años después de su creación, en 1978, cuando los vecinos vallisoletanos se unieron para trasladar al gobierno municipal el problema del transporte público. Dos años más tarde, debido a los recelos por parte de alguna de las asociaciones de formar parte de un órgano común, la Coordinadora Interbarrios terminará por desaparecer.

A pesar de esta experiencia, asociaciones como la Rondilla continuará con el proyecto para crear una entidad que aglutine a todas las asociaciones de vecinos de la ciudad. Así se comienzan a celebrar reuniones entre distintas asociaciones hasta que, finalmente, en febrero de 1980, las asociaciones de vecinos de La Victoria, Huerta del Rey, Belén, San Pedro Regalado, Delicias, Pajarillos, San Andrés, La Cañada Zona Sur y Pajarillos, junto, con las asociaciones familiares de Pilarica y Rondilla, aprueban los estatutos para la creación de la denominada Federación Provincial de Asociaciones de Vecinos de Valladolid “Antonio Machado”. A pesar de esta necesidad de englobar a todas las asociaciones en un órgano común, tal y como indica el ex presidente de la Federación durante seis años, Juan Cornejo Pérez, no se abandona la perspectiva del espacio territorial de cada barrio y asociación. Esta Federación celebrará en abril de 1980 su primera asamblea y, continuando con la dinámica de la Coordinadora Interbarrios, la Federación creó tres comisiones de trabajo. En primer lugar, la de Urbanismo, para que el Plan General de Ordenación Comarcal diera respuesta a las demandas de los barrios como es, entre otras, la extensión de Valladolid hacia el norte con el fin de evitar la congestión de la Zona Sur. En segundo lugar, la de Enseñanza, con demandas como la reclamación de plazas escolares para todos los niños y niñas. Y, en último lugar, la de Cultura, para conseguir ayudas y locales para realizar todo tipo de actividades lúdicas y culturales, reivindicando también la descentralización del presupuesto municipal para la Cultura.

Tal y como indica la Federación de Asociaciones de Vecinos de Valladolid en su trabajo *25 Años haciendo ciudad 1980-2005* (2005), el trabajo de la misma estuvo orientado desde su creación a cuatro destinos: respuesta a los problemas de la ciudadanía (55%), a la formación de valores cívicos (26%), a la oposición frente al gobierno central y municipal (10%) y a fortalecer una organización propia así como su articulación con otros movimientos sociales (9%).

En el primero de los casos, las actuaciones orientadas a los problemas inmediatos de la ciudad crecieron del 43% de sus objetivos de atención en la década de los años ochenta al 57% en los noventa y comienzos del siglo XXI. Entre estos problemas cabe destacar la atención a: el urbanismo, transporte público, al tráfico y a la vivienda. Otros como los impuestos, el problema de la droga, la enseñanza, la sanidad, el ocio, la cultura y el empleo, también recibieron atención por parte de las asociaciones vecinales.

A mediados de la década de los noventa, tal y como indica la Federación de Asociaciones de Vecinos de Valladolid (2005 pp. 33- 45), el problema de la marginación se comienza a tratar de un modo más profundo en los diferentes barrios de Valladolid. En este sentido podemos destacar, por ejemplo, el apoyo que la Federación prestó para la Construcción de un Centro de ayuda a Toxicómanos en el barrio de la Pilarica en 1993. Estas iniciativas para la integración y la convivencia social, continuaron durante toda la década de los noventa con programas como el Proyecto Integra, con el objetivo de ofrecer formación ocupacional a personas sin trabajo e inmigrantes, o el plan URBAN. Además, la Federación realizó un año después las Jornadas sobre Marginación Social para intervenir en los severos problemas de marginalidad que se viven en Valladolid. Siguiendo con la memoria elaborada por la Federación (2005 pp.47-57), entrado el siglo XXI, las asociaciones continuaron abordando la problemática de la marginación social que afectaban a los barrios a través de grupos de trabajo, que colaboraban con distintas asociaciones como ACLAD o Cáritas con el objetivo de ofrecer soluciones integrales a problemas como la drogadicción o la integración de población inmigrante, estas últimas a través de programas centrados en la interculturalidad.

En menor medida que lo anterior, la segunda dedicación de las asociaciones de vecinos fue a la formación de valores cívicos. Las actuaciones en este campo también ascendieron del 22% en la década de los años ochenta al 29% en los noventa. Los valores que primaron en sus programas fueron el pacifismo, la igualdad de las mujeres, la lucha contra el racismo, el respeto al medio ambiente, entre otros.

El tercer ámbito de dedicación, como se ha reflejado anteriormente, fue la oposición al gobierno central y municipal, que tiene como particularidad su descenso en los años noventa y principios del nuevo milenio. Esta oposición fue en cierto modo discreta, teniendo en cuenta que en la década de los ochenta el gobierno estuvo representado por los socialistas. No debemos olvidar que en estos años se realizó la campaña de la Federación contra la entrada de España en la OTAN así como el ciclo de charlas y debates “Vecinos por la Paz” en 1986, y su implicación en dos huelgas generales. Durante los noventa, en un momento en que el que gobiernan los populares en Valladolid, esta oposición estuvo caracterizada por su focalización particular contra el alcalde.

Finalmente, el cuarto y último conjunto de actividades, las cuales también descendieron en la década de 1990 del 19% al 5%, estuvieron orientadas a la consolidación de la Federación, a la difusión de sus programas y a la relación con otras organizaciones y movimientos. Cabe destacar su intensa labor de divulgación a través de la prensa, debates etc.

Tal y como afirma Carasa Soto (2005, p.8) *“la sensibilidad de las Asociaciones de Vecinos ha sido tal que, podemos observar un reflejo fiel de las preocupaciones de la sociedad vallisoletana en la coyuntura de los ochenta y los noventa.”* Durante más de dos décadas de vida, los vecinos de las diferentes asociaciones vecinales se centraron en secundar las huelgas convocadas a nivel estatal, en reforzar la oposición a la entrada de España en la OTAN en 1986, en difundir otros movimientos sociales como el ecologismo y, algo de suma importancia, en educar a los vecinos en la participación ciudadana.

Por otro lado, a comienzos del siglo XXI, las acciones de las asociaciones se modernizan y se orientan hacia programas más ambiciosos, como son: Agenda Local 21 o Valladolid Sostenible, entre otros. Además, continúan las movilizaciones contra problemas globales, tanto a nivel nacional como internacional, como el deterioro medioambiental, la guerra de Iraq, y surgen nuevas preocupaciones como la igualdad de la mujer y la violencia de género o la vejez, entre otras, no dejando de lado sus preocupaciones por el problema de la vivienda y la ordenación urbanística.

En la actualidad, tal y como indica la expresidenta de la Federación Vecinal Antonio Machado, M^oJosé Larena en una entrevista concedida al periódico El Norte de Castilla (2016) *“tratamos no solo de dar cauce a las reivindicaciones en conjunto de los barrios sino también de trabajar por un modelo de ciudad que, a nuestro juicio, debe ser una ciudad compacta, solidaria, sostenible y equilibrada”*

En dicha entrevista, la expresidenta declaró que, actualmente, la Federación lleva a cabo anualmente un plan de trabajo con actividades destinadas a recoger las demandas y reivindicaciones de los vecinos y darles una voz unitaria sin perder la particularidad de cada barrio. Entre estas actividades cabe destacar la celebración del día vecinal para dar a conocer la labor del movimiento vecinal en la calle. Otra de las actividades que se organiza desde esta Federación es lo que se ha denominado escuela vecinal, en la que se realizan sesiones de trabajo sobre temas relacionados con la gestión. Además, también

se llevan a cabo jornadas del movimiento vecinal con ponencias y charlas sobre diversos asuntos, como los modelos de participación o la incorporación de la juventud al movimiento vecinal. A todas estas actividades hay que añadir campañas y acciones de carácter reivindicativo, en el que se llevan a cabo demandas que afectan a los diferentes barrios, como por ejemplo, actualmente, la campaña sobre el soterramiento del ferrocarril. A través de diferentes charlas en los diversos barrios, el objetivo es plantear el problema actual, y, sobre todo, escuchar las opiniones de los vecinos sobre este tema. Entre estos actos reivindicativos cabe resaltar también la celebración anual de la Fiesta reivindicativa de Villalar-San Juan de la Cruz, llevada a cabo por la Asociación Vecinal Rondilla haciendo énfasis el pasado 2016 en el eslogan “NO AL DERRIBO”, con el objetivo de evitar la demolición del edificio del Antiguo Colegio San Juan de la Cruz. Además de ello, se enviaron cartas a los grupos políticos y se celebraron reuniones con el alcalde y demás corporación municipal. Debemos añadir también otras reivindicaciones que se realizaron, como la necesidad de una Escuela Infantil en la Rondilla, o el arreglo y acondicionamiento de varios espacios (remodelación de calles, reparaciones...), todo ello recogido en la Memoria de la Asociación de Vecinos de Rondilla del año 2016.

Entre las iniciativas que se llevan a cabo actualmente por parte de la Federación es destacable también el proyecto por la recuperación de la buena vecindad, que se realizará conjuntamente con la Concejalía de Bienestar Social. Lo que se pretende con dicho proyecto es recobrar el concepto de buena vecindad en diversos barrios, y, para ello, miembros de las diferentes asociaciones realizarán acompañamientos a las personas mayores que viven solas.

Por último, y aunque haremos hincapié en el siguiente apartado, es necesario resaltar el proyecto de atención social y laboral desarrollado por la asociación vecinal de Barrio España *Unión Esgueva*, dirigido a personas desempleadas con el objetivo de lograr su inserción sociolaboral.

En general, como afirma M^a José en su acto de despedida, tras 4 años al frente de la presidencia, el balance del movimiento vecinal durante estos años ha sido *positivo*, agradeciendo a todos los miembros su apoyo por dejarle estar al frente de un movimiento vecinal que es un *activo muy fuerte* para la ciudad de Valladolid (Tribuna Valladolid, 2017) A día de hoy prácticamente todas las zonas y barrios de Valladolid

cuentan con al menos una asociación que represente a sus vecinos (Ver anexo I), y son muchas y muy diversas las acciones que se llevan a cabo desde las mismas, tanto individualmente como en conjunto a través de planes de trabajo coordinados por la Federación. Ello nos remite a que a pesar de la pérdida de importancia desde su creación, tanto desde el punto de vista de la participación como de los objetivos, el movimiento vecinal aún sigue muy vivo. De hecho, siguen apareciendo asociaciones en aquellos barrios de nueva creación que llevan a cabo reivindicaciones y demandas a través del impulso asociativo de sus vecinos, llegando a conseguir importantes logros orientados a las necesidades y demandas de todos los vecinos. No obstante, es preciso aclarar que a pesar de la importancia que el movimiento vecinal tiene en la actualidad, en la ciudad de Valladolid, tan solo un 5% de los vallisoletanos pertenecen a una asociación vecinal. (El Día de Valladolid, 2015) Por ello, y para dar paso al siguiente apartado, es fundamental potenciar el movimiento vecinal entre la ciudadanía, promoviendo entre todos los vecinos una cultura de participación social en las diferentes asociaciones. Aquí es donde entra el valor del trabajo de los educadores sociales como agentes productores de un entorno educativo, teniendo como instrumento la formación para la participación ciudadana como herramienta de cambio social y transformación.

5.4. El papel de los Educadores sociales en las asociaciones vecinales. El reto de la participación.

El barrio es un referente para la participación social, ya que es el lugar dónde vivimos, donde compartimos un espacio común con los ciudadanos. Además, el barrio proporciona esa identidad, ese sentimiento de pertenencia que motiva la participación en la sociedad. Tal y como indica Aranguren *“esta pretensión de recuperar el protagonismo de la comunidad basada en el barrio estaría reclamando un proceso de educación que tuviese como objetivo desarrollar la ciudadanía, es decir, la capacidad de lograr una convivencia basada en la democracia, en la igualdad y en objetivos comunes para resolver las cuestiones que ponen en juego la calidad de vida de toda la comunidad vecina”* (Aranguren, 2012, p. 108) Y este precisamente es, como indica el código deontológico del educador social, uno de los principios de esta profesión: *“El educador/a social promoverá la participación de la comunidad en la labor educativa, intentando conseguir que sea la propia comunidad con la que interviene, la que busque y genere los recursos y capacidades para transformar y mejorar la calidad de vida de las personas.”* (Asedes, 2007, p.26) Es decir, es primordial en nuestra labor en cualquier

ámbito promover la participación activa de los sujetos de la intervención. En lo que a las asociaciones vecinales se refiere la labor del educador social debe centrarse en promover y potenciar la participación conjunta de modo que sean los propios vecinos los que protagonicen ese proceso educativo que mejorará su calidad de vida, con el uso de herramientas que posibiliten integrar a todos los vecinos en el entorno y promover su participación. En este sentido, las asociaciones son el principal instrumento de participación social, tanto desde el punto de vista de la prestación de servicios a la comunidad, como desde su incidencia política. Este asociacionismo, reconocido como derecho fundamental en el artículo 22 de la Constitución Española, según El Comité Económico y Social de la Unión Europea en su dictamen del 28 de enero de 1998, citado por Bonilla Sánchez (2010 p. 290) *“permite a los individuos perseguir activamente sus ideales, cumplir tareas útiles, encontrar su puesto en la sociedad, ejercer alguna incidencia y provocar cambios”* Por lo tanto, los educadores sociales se constituyen como uno de los agentes principales prestador de recursos y estrategias, a través de sus competencias en educación, dinamización social, técnicas de investigación y evaluación y psicología social, entre otras, para promocionar e impulsar el tejido asociativo de las diferentes asociaciones vecinales, logrando que sea la ciudadanía, la protagonista activa de esos procesos de transformación.

En esta línea es preciso destacar a García Roca (1992), citado por Pérez Zaragoza (2002, p.81) el cual indica que *“la responsabilización de la población en la gestión de sus propios riesgos se ha convertido en la intención primordial de toda intervención social”*. Partiendo de todas estas cuestiones, cabe citar las palabras de Leandro Sanz ,animador sociocomunitario del CEAS de Barrio España y San Pedro regalado, barrio donde realizaré mi intervención socioeducativa, el cual destacó que uno de los problemas con el que nos encontramos actualmente es que *“los vecinos son participantes pasivos”*. Es decir, no toman parte en el proceso de construcción de los proyectos que se llevan a cabo para mejorar las condiciones de todo el vecindario. Por todo ello se hace preciso la figura del educador social para, entre otras cuestiones, facilitar y motivar la creación de redes asociativas de participación social. Es necesario desde la perspectiva del profesional, trabajar para que sean los propios vecinos los que decidan cuáles son los recursos y los servicios que necesitan, donde el educador social puede intervenir para concretar, racionalizar y ofrecer diferentes técnicas de planificación, diseño, metodología y valoración. Además, debemos resaltar que en una

asociación nutrida toda ella de personas voluntarias, es necesario un referente profesional para coordinar y gestionar los esfuerzos de todo ese voluntariado, así como la formación del mismo. Ejemplo de ello es el proyecto social *Entrevecinos*, el cual tuvo la oportunidad de conocer gracias a una entrevista realizada a la coordinadora del mismo, constituido en 2011 a través de la Federación de Asociaciones de Vecinos de Valladolid “Antonio Machado” e impulsada desde su creación por la Asociación Vecinal de Barrio España *Unión Esgueva*, actual responsable del proyecto. Su objetivo principal es conseguir la inserción sociolaboral de las personas en situación o riesgo de exclusión social. Este proyecto ha sido impulsado por personas voluntarias de la asociación, pero está coordinado por una educadora social.

Por otro lado, Aranguren (2002, p.108) señala que *una comunidad vecinal únicamente puede ser activa si consigue articular modos de organización en los que se integre la participación de la ciudadanía organizada junto a las instituciones y partidos políticos*. Aquí es dónde ha de ofrecerse el diagnóstico social que refleje las necesidades y los pasos a seguir para dar la respuesta. Por lo que, los profesionales, junto con los vecinos debemos trabajar conjuntamente para ayudar a identificar las necesidades y demandas de la población, y llevar a cabo acciones socioeducativas que den respuesta a dichas demandas.

Por lo tanto, a modo de conclusión, es preciso señalar que el barrio es un espacio en donde se hace necesario fomentar la participación social de todos los vecinos; espacio primordial para desarrollar la conciencia de ciudadanía, ayudando a que estos vecinos desarrollen las capacidades para desenvolver una conciencia crítica acerca de las necesidades y demandas, y acompañarles en los procesos que den respuestas a estas cuestiones.

6. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

6.1. Introducción y contextualización

6.1.1. Introducción

La propuesta que a continuación se presenta está destinada a todas aquellas personas que, de forma voluntaria, forman parte de la junta directiva, o bien participan en el funcionamiento de la asociación vecinal. Dicha asociación, a pesar de su renovación en

los últimos años, carece de una participación activa por parte de la mayoría de los vecinos, sobre todo del grupo de población más joven.

En este sentido, el barrio, es un referente para la participación social, puesto que es el lugar donde se desarrolla nuestra vida cotidiana, donde nos enfrentamos a multitud de situaciones y problemáticas y donde, además, se genera ese sentimiento de identidad y pertenencia que mueve al individuo a participar en la sociedad. En este sentido, Carapia (2003, p.17) define la participación social como el *“proceso de involucramiento de los individuos en el compromiso, la cooperación, la responsabilidad y la toma de decisiones para el logro de objetivos comunes”*. Por lo tanto, la participación social requiere, fundamentalmente, la creación de una conciencia colectiva y de trabajo en equipo para que, de esta forma, todos y todas las ciudadanas se sientan parte de una comunidad y así propicie su disposición y motivación a participar. Para ello, un aspecto fundamental es la educación para la participación social, de modo que nosotros, como profesionales de la educación social, llevemos a cabo procesos de formación para que los propios ciudadanos, en este caso la asociación vecinal de San Pedro Regalado, adquieran las herramientas necesarias para fomentar esa motivación y ese sentimiento de identidad.

Todos estos instrumentos y estrategias, que como formadores ofreceremos, capacitarán a la asociación para promover la participación, tanto en la toma de decisiones a la hora de elaborar sus programas, como en su implementación. De este modo, los vecinos no serán meros espectadores pasivos, si no que estos, a través de diferentes mecanismos que se muestran a continuación, dan un paso más y toman parte activa en todas aquellas decisiones que afecten a la vida del barrio.

Por ello, trataremos dentro de este taller el tema de los niveles de participación social, de modo que reflejemos las diferentes situaciones en las que los ciudadanos podemos participar y promovamos estrategias para lograr que esta participación sea activa y real. En este sentido, una estrategia que se viene desarrollando desde hace aproximadamente dos décadas en nuestro país y que ha demostrado tener un gran éxito, son los presupuestos participativos, en los que los vecinos proponen ideas y deciden a través de sus votos en qué se invertirá el presupuesto con el que cuenta el barrio. De modo general, tal y como señala Calvo Vergez (2011 pp. 22-23) *“los presupuestos participativos tienen como principal objetivo la participación directa de los vecinos al*

objeto de poder precisar las principales necesidades cotidianas de un determinado municipio o ciudad, [en este caso el barrio de San Pedro Regalado] de cara a su inclusión dentro de su presupuesto, priorizando aquellas que resulten más importantes y realizando un seguimiento de los compromisos alcanzados”. Por lo tanto, esta metodología supone la implicación directa de todos los vecinos y vecinas, al hacerles responsables de la gestión de los presupuestos con los que cuenta el barrio, lo que puede suponer a su vez, un factor de motivación que favorezca el desarrollo de procesos participativos en el barrio.

Por otro lado, a lo largo de todo este proceso de formación, se potenciarán determinados aspectos en relación con el trabajo en equipo y la cohesión del grupo. En mi opinión, en una asociación nutrida en sus totalidad por trabajadores voluntarios, se hace necesario formar a los mismos para que sean capaces de desarrollar esa conciencia de ciudadanía, y llevar a cabo su labor de forma coordinada y compartida por el resto de miembros, de modo que las decisiones sean tomadas a través del consenso y la participación de todos los miembros de la asociación.

Por lo tanto, como conclusión, podemos decir que la participación vecinal supone, en definitiva, el desarrollo de una conciencia de ciudadanía, que implique de un modo directo a todos los vecinos en la consecución de objetivos comunes que mejoren la calidad de vida del barrio. Para ello es necesario a su vez, el desarrollo de una identidad colectiva que promueva la participación de todos sus habitantes. Así, partiendo de esta premisa, he creído conveniente desarrollar un taller para la formación en herramientas de participación, de modo que sea la propia asociación vecinal y sus voluntarios, los que lleven a cabo el fomento y la promoción de procesos participativos y otorguen un papel protagonista a todos los sectores de población que conviven en el barrio.

6.1.2 Contextualización

A continuación presentaré las características socioeconómicas y culturales del barrio de San Pedro Regalado, donde se encuentra la Asociación Vecinal, así como la organización, funcionamiento y estructura interna de la misma.

- *Características sociodemográficas*

Tal y como indica Marchioni (2002, p.450) el territorio condiciona, tanto positiva como negativamente el desarrollo de la vida de la población. Por ello, se hace necesario realizar un estudio de dicho contexto.

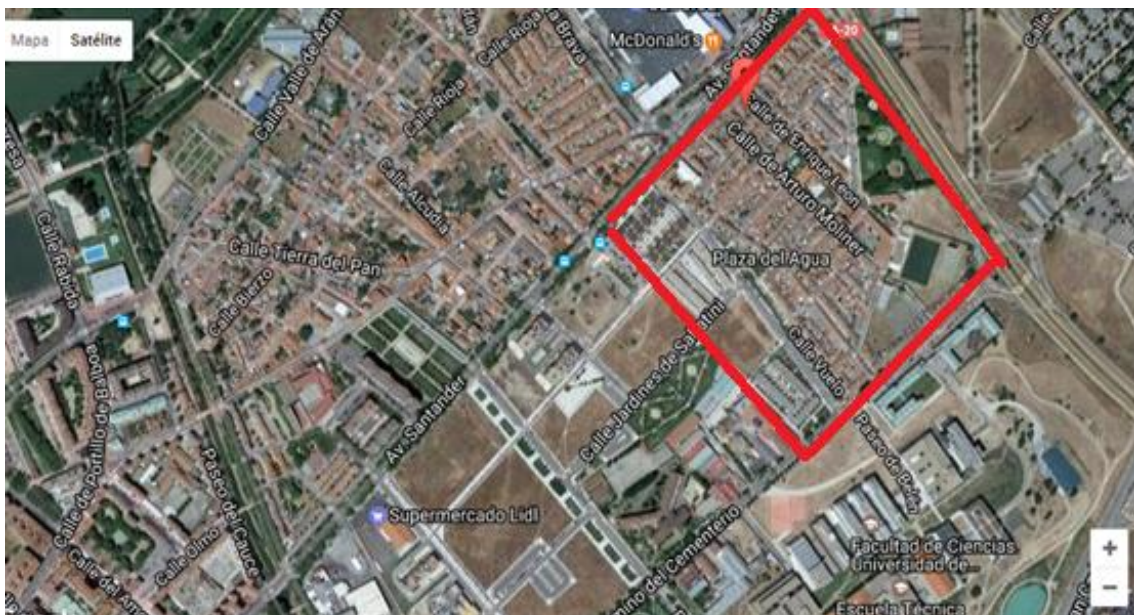
- *Localización*

El Barrio de San Pedro Regalado está situado al noroeste de Valladolid, limitado por el Camino del Cementerio, la circunvalación y la Avenida de Santander.



Barrio de San Pedro Regalado

Fuente: Elaboración propia



Barrio de San Pedro Regalado

Fuente: Elaboración propia

- *Historia*

San Pedro Regalado tiene su origen en el año 1950, cuando se construyeron nueve bloques de viviendas a iniciativa del Patronato Diocesano de la Vivienda, todas ellas asequibles, con materiales de buena calidad y con una planificación urbanística previa. Lo que se pretendía era crear un barrio que fuese un paso previo de las zonas rurales a la ciudad, una transición de los inmigrantes de los pueblos para adaptarlos a su nueva vida urbana. Por esta razón adoptará la forma de un pueblo (Morell, 2011, p.120). Posteriormente, a través de asociaciones benéfico-constructoras se ampliaron el número de viviendas y se construyeron los dos primeros colegios de educación primaria. El crecimiento del barrio fue medio con el paso de los años, creándose en 2006 el barrio de Viveros a través de la aprobación de un plan parcial. A pesar de que en sus inicios se construyera como una barriada obrera, en la actualidad se ha ido modernizando e integrándose en la ciudad, y en donde la asociación de vecinos realiza importantes eventos culturales y lúdicos.

- *Demografía*

El barrio cuenta con 2.542 habitantes en el año 2014. La mayor parte de la población es de mediana edad, siendo los grupos infantiles y juveniles los más minoritarios. En este mismo año, el número de jóvenes de entre 12 y 16 años era de 66. Los datos correspondientes al año 2012 muestran que la tasa de envejecimiento era del 24,8% y de sobre-envejecimiento del 30%, datos notablemente superiores a la media de Valladolid. Esto es debido en parte, a la persistencia de los trabajadores de la década de los 60 que adquirieron estos hogares y continúan viviendo en los mismos. Por otro lado, la población extranjera es poco significativa en este barrio dado que no supera el 4% de la población. Por lo tanto, podemos decir que en San Pedro Regalado uno de los factores más influyentes de vulnerabilidad social es la tasa de envejecimiento de la población. Esto hace que la mayor parte de las ayudas y prestaciones sociales vayan dirigidas a este colectivo.

• *Características socioeconómicas*

El barrio es casi en exclusiva residencial. El tamaño de las viviendas es por lo general pequeño, ya que el 51% de la población habitan en viviendas de menos de 70m², pero cabe destacar que en los últimos años se han llevado a cabo la construcción de bloques de pisos más amplios y con mejores prestaciones, al igual que en la zona de los Viveros,

caracterizada por edificios de varias plantas y viviendas unifamiliares de estilo moderno.

Por otro lado, uno de los rasgos que caracterizan a esta población es la elevada tasa de paro, la cual en 2014 se situaba en torno al 22%, ligada en parte, a la escasa formación, ya que un 75% de la población tan solo posee estudios primarios, y únicamente el 5% de la población tiene estudios superiores. Los regímenes de ocupación del barrio de San Pedro Regalado son heterogéneos, destacando, que en el año 2012, según datos proporcionados por el registro del ayuntamiento de Valladolid, el 33% de las actividades económicas de la población corresponde a la hostelería y comercios y el 29% a la construcción.

Cabe destacar la escasez de pequeños negocios en el barrio, acentuado por la existencia del gran centro comercial *Carrefour 2*

Por último, de modo general, las rentas de los vecinos de San Pedro Regalado son más bien bajas o menores a la media de la ciudad. Es destacable el aumento que en los últimos años del porcentaje de vecinos que reciben algún tipo de prestación social, debido en parte como se ha reflejado, al sobreenvjecimiento de la población del barrio.

- ***Infraestructuras y equipamientos***

Siguiendo con Marchioni (2002, p.457) los recursos y equipamiento con los que cuenta una comunidad condicionan de un modo muy significativo la organización de la misma. A continuación exponemos los diferentes recursos con los que cuenta el pequeño barrio de San Pedro Regalado.

En primer lugar, en lo que a recursos educativos se refiere, el barrio cuenta con varios centros escolares: dos de educación infantil y dos de educación primaria, los cuales son concertados. Cabe destacar que el barrio no cuenta con centros públicos de educación primaria por lo que los niños y niñas, en general, acuden al colegio Miguel Íscar, situado en el límite Barrio España, ni tampoco con centros públicos de educación secundaria.

Por otro lado, en cuanto a recursos sanitarios, hay que señalar que el centro de salud más próximo a San Pedro Regalado está situado en Barrio España, por lo que, los vecinos no tienen serias dificultades para acudir al centro. Además el barrio cuenta con dos farmacias.

Por último, si hablamos de recursos lúdicos, culturales, y deportivos, cabe destacar la presencia de un centro cívico en plaza del barrio en donde se realizan diferentes actividades, tanto culturales como lúdicas, para mayores y niños y que acoge la sede de varias asociaciones. Además, el barrio cuenta con grandes instalaciones deportivas que incluyen un campo de fútbol y un frontón y dos gimnasios.

Hay que señalar por último que en el barrio existen varios parques y espacios disponibles para el ocio, además de la iglesia católica de San José Obrero. Por último, en el CEAS de San Pedro Regalado y Barrio España, situado en este último, lleva a cabo numerosas actividades en sus instalaciones

- ***Asociacionismo***

En San Pedro Regalado existen varias asociaciones, de las cuales muchas de ellas tienen un ámbito de actuación que trasciende el barrio, centrándose en iniciativas a escala municipal, por lo que no se involucran con la vida social y cultural de San Pedro Regalado. A continuación se muestran las asociaciones que son propias del barrio:

- Club deportivo “La Campiña”
- Asociación de Personas Mayores “La Campiña”
- Asociación. Peña la Regaladilla
- Asociación de Mujeres Nuevos Tiempos
- Asociaciones de Vecinos de San Pedro Regalado-Los Viveros.

6.1.3 Asociación Vecinal *San Pedro Regalado-Los Viveros*

La asociación de Vecinos San Pedro Regalado-Los Viveros fue legalizada en diciembre de 1977, bajo el nombre inicial de “El Progreso”. Desde sus orígenes, los vecinos han llevado a cabo múltiples iniciativas en materias muy diversas (urbanismo, educación...) Actualmente, con el nombre de “San Pedro Regalado-Los Viveros”, esta asociación ha renovado su junta directiva y es reseñable el cambio generacional que ha sufrido la misma. Esta junta cuenta con una sede situada en el Centro de Actividades Ciudadanas “Natividad Álvarez Chacón”, en la calle Enrique León.

- *Estructura interna y organización*

Las asociaciones vecinales, por lo general, cuentan con una división del trabajo en su estructura interna.

En primer lugar uno de los órganos con los que cuentan estas asociaciones es la Junta Gestora, la cual es la encargada de la preparación de las cuestiones relacionadas con la preparación del papeleo necesario para legalizar la asociación. Está constituida por el grupo promotor y puede haber sido elegida mediante la celebración de una asamblea de socios o inclusive en una asamblea abierta. Esta junta Gestora es la encargada de los primeros pasos para la formación y legalización de la futura asociación vecinal, sustituyéndose una vez logrado esto por la Junta Directiva, la cual está compuesta al menos, por un presidente, un vicepresidente, un tesorero y un secretario. Además suelen contar también con una serie de vocales que representan y coordinan las distintas comisiones de trabajo de la asociación. Cabe destacar que en la asociación vecinal San Pedro Regalado-Los viveros, ha renovado en el año 2015 prácticamente la totalidad de la Junta, con la incorporación, en su mayoría, de gente más joven. Normalmente dichas juntas actúan en régimen abierto, lo que significa que cualquier vecino puede asistir a sus reuniones y ofrecer sus opiniones y sugerencias.

Las comisiones de trabajo nombradas anteriormente se articulan en torno a los principales problemas y demandas del barrio, buscando siempre la participación del vecindario. Su funcionamiento es independiente dentro de la asociación, y si consiguen que su iniciativa y su trabajo tengan gran relevancia dentro del barrio pueden incluso formar una asociación propia. Uno de los aspectos que muestran la espontaneidad de este movimiento vecinal y la capacidad de reconocer y de conectar con los problemas reales de la población, es que estas comisiones de trabajo pueden desarrollar posteriormente una asociación de vecinos. Es decir, un determinado problema lleva a la creación de una comisión que posteriormente genera el desarrollo de una asociación de vecinos.

Finalmente, el último de los órganos con los que cuenta la asociación vecinal es la asamblea, el máximo órgano decisorio y representativo mediante el cual se exponen los problemas más importantes para los vecinos así como sus posibles soluciones y alternativas. Existen dos tipos de asambleas, las ordinarias que se celebran cada cierto tiempo establecido por los estatutos, en este caso una vez por semana; y las

extraordinarias convocadas para un fin determinado en un momento puntual, como por ejemplo para la organización de las fiestas. Las asociaciones vecinales pueden celebrar estas asambleas, cuando los temas son de interés general, de un modo abierto, es decir, puede acudir a ella cualquier vecino, o pueden estar reservadas únicamente a los socios.

- ***Identificación y priorización de las necesidades***

El análisis del contexto, gracias a la información proporcionada tanto por el CEAS al que pertenece el barrio, así como por los informantes clave a los que tuve la oportunidad de entrevistar, me ha permitido realizar un diagnóstico sobre las necesidades a las que se enfrenta el barrio y más en particular la asociación vecinal. Por un lado, el problema principal que afecta a la asociación de vecinos es la falta de participación, tanto en la organización y funcionamiento de la misma, como en las distintas actividades y proyectos que se llevan a cabo, en especial por parte de los jóvenes. Tal y como indica Jesús B., presidente de la Asociación, la asociación funciona de modo general correctamente, ya que se llevan a cabo diversos proyectos destinados a todos los vecinos, pero de los cuales, los destinados a la juventud no tienen éxito debido a que dicha población no participa.

Otro de los mayores problemas es el desconocimiento que existe del el barrio por parte de la ciudadanía vallisoletana. Una visión generalizada que se tiene del mismo es su elevado grado de marginalidad, entre otras razones, por la proximidad al área de Barrio España en el que vive un gran contingente de población de etnia gitana. Además, otra de las opiniones es que apenas existe gente joven, algo que en buena parte, es falso a pesar de que unos de los rasgos de la población de San Pedro es su elevado grado de envejecimiento. Con respecto a esto, desde el barrio se realizan diferentes actividades como el Día del Circo, cuyo objetivo es acabar con el estigma social que le caracteriza.

De una manera más general, desde el CEAS, se demanda un mayor apoyo al asociacionismo ya existente, fomentando la participación en el mismo. Además, señalan que sería interesante establecer formalmente un punto de encuentro de información juvenil que atienda las necesidades y demandas de los jóvenes.

6.2. Objetivos y su operativización

- **Objetivo general**

Creación de un taller para la formación en herramientas de participación y dinamización de la Asociación Vecinal *San Pedro Regalado-Los Viveros*.

- **Objetivos específicos**

1- Dar a conocer herramientas para fomentar la dinamización y la participación de los vecinos en la Asociación Vecinal:

- a) Presupuestos participativos
- b) Teatro Foro
- c) Lluvia de ideas.
- d) Debates.
- e) Grupos de discusión.
- f) *Phillips 66*
- g) *Vídeo-Fórum*

2- Potenciar el trabajo en equipo

- a) Comunicación interna horizontal
- b) Toma de decisiones conjuntas
- c) Fomentar la empatía
- d) Sentido de pertenencia al grupo.
- e) Tolerancia y respeto hacia las ideas de los demás.
- f) Predisposición al diálogo y al consenso.

3- Dotar a la asociación vecinal de técnicas que le permitan analizar y diagnosticar los problemas reales que afectan al barrio.

- a) Técnica DAFO
- b) Análisis de contextos

6.3. Destinatarios

Este proyecto, como he indicado, tiene como objetivo principal la creación de un taller para la formación y dinamización de la Asociación Vecinal de San Pedro Regalado, por lo que los destinatarios de esta iniciativa serán todos aquellos miembros que formen parte de la asociación, aunque especialmente dirigida hacia aquellos que asumen diferentes responsabilidades dentro de la misma: presidente, el vicepresidente, el

secretario, el tesorero y los vocales, encargados de dirigir, coordinar y administrar la asociación.

6.4. Contenidos

Los contenidos de las diferentes sesiones que componen este taller estarán centrados, fundamentalmente, en aportar a los destinatarios herramientas para fomentar la motivación y para conseguir una mayor implicación de los vecinos en la organización, dinamización y funcionamiento de la Asociación Vecinal, con especial atención al colectivo de jóvenes del barrio de San Pedro Regalado. Así, a través de diferentes actividades, los vecinos comprenderán la importancia de la participación social y las dificultades pero, sobre todo, las oportunidades, con las que pueden encontrarse. Para ello, a través de diferentes dinámicas, buscaremos, en último lugar, la aportación de ideas y propuestas adaptadas a la realidad del barrio a través de diferentes técnicas de análisis de contextos. En este sentido, una herramienta de gran utilidad es la realización de un análisis DAFO en que los destinatarios podrán analizar los puntos fuertes y débiles, tanto internos como externos, relacionados con la participación de los vecinos, así como las estrategias para afrontar estos últimos. De este modo, realizaremos un diagnóstico de la situación del barrio y particularmente de la asociación, de modo que las diferentes actividades que conforman este taller pueden variar en función de las necesidades y demandas detectadas y reclamadas por los participantes.

Por otro lado, como hemos reflejado en el diagnóstico inicial, uno de los principales problemas detectados, tanto por la asociación vecinal como por los técnicos que llevan a cabo programas y actividades en el barrio, es la escasa participación juvenil. Este sector de población, de un modo general, es el que menos participa en la realidad asociativa lo que causa una falta de relevo generacional en la asociación. Además, por otro lado, los jóvenes, según nos han indicado los diversos informantes clave, *no hacen vida de barrio*, es decir, no participan en las diferentes actividades organizadas por la asociación vecinal. Por esto, creemos necesario trabajar y dar a conocer experiencias que no solo fomenten la participación pasiva de estos jóvenes, sino también su implicación en la toma de decisiones. Así, en una de las sesiones trabajaremos el tema de los presupuestos participativos, de manera que los destinatarios conozcan dicha metodología participativa y la pongan en práctica en su propio barrio.

Por otro lado, en estos talleres, a través de las diferentes dinámicas participativas, se trabajarán de modo transversal aspectos fundamentales para el funcionamiento de la asociación como son la comunicación y el trabajo en equipo entre los miembros que constituyen el motor social de la asociación, y como los vecinos que participan habitualmente.

6.5. Metodología

Cuando hablamos de metodología, nos referimos a los principios básicos que guían la forma de actuar en el proyecto diseñado. Así, para la realización de este proyecto me basaré en una metodología participativa y dinámica. Es decir, utilizaré una estrategia pedagógica que promueva que los diferentes miembros participen de un modo activo en su propio proceso de aprendizaje, siendo responsables en la construcción de su nuevo conocimiento. Para ello, llevaré a cabo recursos didácticos como debates, trabajos grupales, aprendizaje colaborativo etc. De este modo, los profesionales de la educación nos convertimos en mediadores, acompañando a los participantes en su proceso de aprendizaje. Para Noguero (2005, p. 175) la metodología participativa supondría, en primer lugar, promover la motivación de los educandos y la comunicación y coordinación dentro del grupo. Por otro lado, defiende que los educadores deben promover procesos de intercambio de conocimientos, sentimientos y experiencias, de modo que el aprendizaje se adquiera en base a un trabajo colaborativo entre todos los participantes mediante la interacción y la comunicación. Por último, la metodología participativa promueve el “aprender haciendo” de modo que nosotros como educadores sociales, dotemos de herramientas a los participantes para que sean ellos mismos los que adquieran el conocimiento aplicando dichas herramientas. Así, a modo de resumen, el presente proyecto está diseñado en base al aprendizaje participativo de forma que todas sesiones planteadas giren en torno al principio de protagonismo activo de todos los miembros del grupo a través de diferentes dinámicas participativas como los debates, lluvia de ideas... Así, además, trabajaremos aspectos que favorezcan el trabajo en equipo como la toma de decisiones conjuntas, la empatía... necesarias para promover la conciencia de ciudadanía y, de este modo, favorecer el desarrollo de procesos participativos.

Por otro lado, este programa está planteado con una perspectiva de sostenibilidad en el tiempo, es decir, son iniciativas puntuales pero que, al mismo tiempo, buscan asentar las bases para dotar a la asociación de las herramientas necesarias para lograr su propio desarrollo y dar respuesta a las necesidades que se presenten. Es decir, mi labor como educadora social en este proyecto consistirá en ofrecer a los diferentes miembros mis conocimientos y herramientas adquiridas a lo largo de estos cuatro años, de modo que posteriormente, sean ellos mismos los que pongan en práctica dichas herramientas.

Otra de las cuestiones que he tenido en cuenta a la hora de diseñar el taller, es que, a pesar de que he tomado como referencia el barrio de San Pedro Regalado, y su asociación vecinal, este puede ser realizado en cualquier asociación de vecinos. La educación para la participación es necesaria si queremos conseguir un movimiento vecinal fuerte y cohesionado que responda a las necesidades de toda la ciudadanía, independientemente del contexto en el que se realice.

Finalmente, señalar que todas las sesiones están diseñadas en base a la evaluación y autoevaluación tanto individual como grupal, de los participantes, de modo que ellos mismos sean los responsables de valorar los conocimientos adquiridos y sus puntos fuertes y débiles. De este modo desarrollarán su capacidad crítica y reflexionarán acerca de las estrategias necesarias para afrontar las dificultades con las que se pueda encontrar. Por ello, al finalizar cada sesión, llevaremos a cabo una evaluación global del desarrollo de la misma, que además nos servirá para valorar el logro de los objetivos propuestos. Además, en la segunda sesión, a través de la técnica de lluvia de ideas, realizaremos una pequeña evaluación inicial para conocer el grado de cohesión y de funcionamiento interno del grupo, y así poder valorar, tras la realización del taller, la evolución del mismo.

6.6 Temporalización

El presente proyecto, como se ha reflejado consta de 7 sesiones de una duración aproximada de dos horas que se desarrollarán semanalmente. La distribución de las sesiones estará acordada previamente con los participantes, pues dependerá de las cuestiones personales y laborales de los participantes.

6.7. Recursos

Los recursos que a continuación se muestran son una estimación, puesto que desconocemos el número de participantes en el proyecto. Por otro lado, el taller podrá ser modificado a lo largo de su implementación de modo que se adecúe a los destinatarios y a sus necesidades y demandas. Por un lado se muestran los recursos humanos, es decir, aquellas personas necesarias para llevar a cabo el proyecto. Por otro lado los recursos materiales y técnicos que se necesitan en las diferentes sesiones, y finalmente los espacios en que los que se desarrollarán las mismas. En este caso, la totalidad del taller será realizado en las instalaciones con las que cuenta la asociación de vecinos.

Recursos	
Humanos	<ul style="list-style-type: none">- 1 educadora social.- Grupo teatral CIRCUS
Técnicos	<ul style="list-style-type: none">- Proyector de cine- Ordenador- Equipo de sonido.- Cámara fotográfica
Materiales	<ul style="list-style-type: none">- 20 bolígrafos- 20 rotuladores- 100 folios- 20 x 2 = 40 cuestionarios evaluación- 3 paleógrafos- 75 post-hits- 20 fichas “El papel del adulto en los procesos de participación juvenil”- 20 cartulinas “Principales barreras de la participación juvenil”- 60 cartulinas- 20 cuestionarios presupuestos participativos.- 20 fichas niveles de participación.- 50 folios para impresión fotográfica- 20 cuestionarios autoevaluación.
Infraestructuras	<ul style="list-style-type: none">- Local “Natividad Álvarez Chacón”

6.8. Desarrollo de la propuesta de intervención

Para el desarrollo del proyecto, que como he indicado anteriormente consta de 7 sesiones, he marcado una secuenciación dividida en 5 bloques temáticos con los siguientes puntos clave:

1. Los objetivos operativos de cada una de las sesiones.
2. Los contenidos a tratar en las mismas.
3. Los materiales necesarios.
4. El desarrollo de las actividades y su temporalización.

Finalmente se presenta un cuadro-resumen en el que se reflejan los objetivos que se persiguen en cada una las actividades así como los indicadores de logro para evaluar la consecución de dichos objetivos.

Partiendo de estas cuestiones, presentaré cada una de las sesiones de las que consta el taller.

Bloque 1. Teatro Foro como forma de diagnóstico de problemáticas sociales.

🚩 Primera sesión. Representación teatral *La Hormiga*

Objetivos

- Identificar los principales problemas y elementos que influyen en el funcionamiento de la asociación.
- Dar a conocer el teatro foro como forma de participación
- Promover el respeto hacia las ideas de los demás.

Contenidos

- Teatro Foro como forma de presentación y reflexión acerca de las problemáticas sociales.

Recursos

- Ordenador.
- Equipo de sonido.
- Proyector.

Desarrollo

- **Representación de la obra Teatral *La Hormiga***

La primera sesión del taller estará protagonizada por el grupo CACTUS, el cual lleva a cabo representaciones de Teatro Foro sobre diversos temas sociales. Representará la obra “La Hormiga” (Ver Anexo V), cuyo objetivo es promover la reflexión y el aprendizaje en torno a la participación en el movimiento vecinal. A través de la escenificación de diferentes problemáticas a las que se pueden enfrentar las asociaciones vecinales, los participantes en el taller se convertirán en los protagonistas, de modo que podrán intervenir, para intentar solucionar los diferentes problemas. Con esta actividad lo que se persigue, fundamentalmente, es que los participantes identifiquen aquellos problemas con los que se pueden encontrar en la asociación vecinal, tanto en internos como externos.

Así, en primer lugar, los actores representarán la obra, cuya duración es de aproximadamente unos 45 minutos. En ella, expondrán diferentes situaciones y problemas habituales con los que se puede encontrar una asociación vecinal, tanto en la organización y funcionamiento interno de la misma, como a la hora de llevar a cabo las diferentes propuestas y actividades en el barrio.

Una vez finalizada la representación teatral, los actores realizarán unos breves ejercicios de expresión corporal y comunicación con los espectadores, a modo de calentamiento, y, posteriormente, solicitarán la intervención de estos para intentar solucionar los diferentes problemas expuestos. Así, los actores comenzarán a representar de nuevo la obra, y en el momento en el que alguno de los espectadores identifique alguno de los problemas, gritará “stop” y saldrá a escena para intercambiarse por cualquiera de los personajes e intentar solucionar la situación.

Para finalizar, se abrirá un espacio de reflexión, en el que se realizará un breve resumen de todas aquellas situaciones problemáticas identificadas, y se dará la posibilidad a todos los participantes de que aporten sus ideas y opiniones sobre las mismas.

Evaluación

Tempo.	Actividad	Objetivos	Indicadores de logro	Escala				
0-120'	<i>1. Representación Teatral “La Hormiga”</i>	3. b. Analizar los problemas internos y sus posibles soluciones.	Identifican los problemas internos y buscan posibles soluciones.	1	2	3	4	5
				No identifican problemas a nivel interno.	Identifican algunos problemas internos, pero no buscan soluciones.	Identifican algunos problemas internos, pero no saben buscar soluciones.	Identifican los problemas internos y buscan solución a alguno de ellos.	Identifican los problemas internos y buscan solución a los mismos.
		2. e. Promover la tolerancia y el respeto hacia las ideas de los demás.	Respetan y valoran las opiniones de los demás	1	2	3	4	5
				Ante desacuerdos no argumentan sus opiniones ni valoran las del resto.	Ante desacuerdos, casi nunca argumentan sus opiniones ni valoran las del resto	Ante desacuerdos, con frecuencia argumentan sus opiniones, pero no valoran las del resto	Ante desacuerdos casi siempre argumentan sus opiniones valorando las del resto.	Ante desacuerdos, siempre argumentan sus opiniones valorando las del resto.
		3. b. Dar a conocer el teatro foro como herramienta de participación.	Los participantes interaccionan entre sí, aportando sus propias ideas y realizando críticas constructivas.	1	2	3	4	5
				Aportan pocas ideas, y realizan críticas destructivas a las de los demás.	Aportan pocas ideas, pero no realizan críticas constructivas a las de los demás.	Aportan algunas ideas pero no realizan críticas constructivas a las de los demás.	Aportan ideas, y, en ocasiones, realizan críticas constructivas a las de los demás.	Aportan ideas, retroalimentando y realizando críticas constructivas a las de los demás.

Bloque 2. Introducción a la participación

Segunda sesión. *Presentación y evaluación inicial*

Objetivos

- Reflexionar acerca del concepto de participación y su importancia para el funcionamiento de la asociación.
- Dar a conocer instrumentos para la dinamización de la asociación.
 - Lluvia de ideas
- Fomentar la toma de decisiones conjuntas
- Promover la tolerancia y el respeto hacia las ideas de los demás.

Contenidos

- Evaluación inicial.
- Presentación del proyecto
- Concepto de participación y sus diferentes formas.
- Delimitación conjunta de los temas a tratar en las sesiones restantes

Recursos

- Ordenador
- Proyector
- Folios
- Papelógrafo
- Cuestionarios de evaluación
- Cámara fotográfica

Desarrollo

- **Inicio** (40 min)

En primer lugar comenzaremos con la presentación del taller. Expondremos la justificación de su implementación, los objetivos y la metodología a seguir. Para ello nos serviremos de una presentación de diapositivas. (Ver anexo VI)

Posteriormente los participantes se irán presentando, exponiendo su papel en la asociación y los motivos que les llevan a su implicación en la misma.

- **Actividad 2: Lluvia de ideas: *Y tú, ¿qué entiendes por participación?*** (50 min)

Uno de los aspectos esenciales a la hora de realizar cualquier proyecto de intervención es la evaluación inicial. Es preciso conocer cuál es el punto de partida en el que nos situamos, para que, al finalizar el taller, podamos evaluar cuáles han sido los resultados. Por ello, para comenzar, realizaremos una lluvia de ideas. Se trata de que los participantes expongan libremente durante 10 minutos todas las cuestiones que se les ocurran sobre aquellos aspectos que queremos evaluar, en este caso, sobre aquellas cuestiones relacionadas con el trabajo en equipo y el funcionamiento interno de la asociación, uno de nuestros objetivos específicos. Así, mientras los participantes aportan sus ideas, estas serán anotadas en un papelógrafo pegado en la pared. Esto servirá de refuerzo y de motivación para la participación de todos. A continuación redactaremos y clarificaremos las ideas y, de acuerdo con los criterios establecidos, valoraremos entre todos cada una de ellas. Por lo tanto, a través de esta técnica, realizaremos una pequeña evaluación inicial que nos permitirá conocer cuál ha sido la evolución que ha experimentado el grupo tras la realización de este taller.

Posteriormente, ya entrados en la dinámica, realizaremos otra lluvia de ideas para comenzar a introducir el tema de la participación que tendrá una duración aproximada de 25 minutos. En este caso, todos los participantes deberán exponer libremente todas aquellas cuestiones e ideas que se les ocurran a la pregunta “*participar en una asociación es...*”. Mientras contestan, se tomará nota de todas las respuestas posibles en un papelógrafo. Cuando haya finalizado la lluvia de ideas, entre todos agruparemos las respuestas, sintetizando todas aquellas que, con diferentes palabras, quieren decir lo mismo y pediremos a cada participante que escoja las tres que mejor recojan lo que representa participar en una asociación. Mientras, se irán señalando con cruces en el papelógrafo las respuestas seleccionadas a modo de votación. Para finalizar, realizaremos entre todos una síntesis de todas las ideas aportadas, haciendo hincapié en aquellas que hayan sido escogidas por la mayoría de los participantes.

- **Conclusiones y evaluación** (30 min)

Para concluir y evaluar esta primera sesión entregaremos a cada participante una hoja con diferentes preguntas (Ver anexo VII) que contestarán de forma anónima y abriremos la posibilidad de que los participantes aporten todo aquello que deseen. Esto nos servirá para evaluar el desarrollo de la sesión y reformular aquellas cuestiones que creamos necesarias.

Evaluación

Temp.	Actividades	Objetivos	Indicadores de logro	Escala				
0-30´	Inicio							
30-75´	2.1 Lluvia de ideas: Evaluación inicial	1. c. Dar a conocer la técnica de lluvia de ideas como herramienta de dinamización.	Los participantes interaccionan entre sí, aportando sus propias ideas y realizando críticas constructivas	1 Aportan pocas ideas, y realizan críticas destructivas a las de los demás.	2 Aportan pocas ideas, pero no realizan críticas constructivas a las de los demás.	3 Aportan algunas ideas pero no realizan críticas constructivas a las de los demás.	4 Aportan ideas, y, en ocasiones, realizan críticas constructivas a las de los demás.	5 Aportan ideas, retroalimentando y realizando críticas constructivas a las de los demás.
		2. e. Promover la tolerancia y el respeto hacia las ideas de los demás.	Respetan los turnos de palabra	1 Hablan sin permiso y no dejan intervenir a los demás	2 La mayoría de las veces hablan sin permiso y no dejan intervenir a los demás.	3 Suelen dejar hablar a los demás pero no respetan su turno de palabra.	4 La mayoría de las veces respeta su turno de palabra y deja intervenir a los demás	5 Respetan su turno de palabra y dejan intervenir a los demás
75- 100´	2.2 Lluvia de ideas: Y tú, ¿Qué entiendes por participación?	2. b. Promover la toma de ideas conjuntas.	Todo el grupo toma las decisiones	1 Las decisiones las toma una sola persona	2 Las decisiones las toman 1 o 2 personas.	3 La mitad del grupo toma las decisiones.	4 Más de la mitad del grupo toma las decisiones.	5 Todo el grupo toma las decisiones.
100-120´	Conclusiones y evaluación.							

Tercera Sesión. Participación: análisis, problemas y posibles soluciones

Objetivos

- Promover entre los participantes la toma de conciencia sobre la realidad del barrio.
- Dar a conocer la técnica DAFO como forma de analizar y realizar un diagnóstico social.
- Dar a conocer instrumentos para la dinamización de la asociación.
 - Grupos de discusión.
- Promover el diálogo y el respeto hacia las ideas de los demás.
- Promover la empatía entre los participantes.

Contenidos

- Los diferentes niveles de participación ciudadana.
- Análisis mediante la técnica DAFO de las debilidades, fortalezas, oportunidades y amenazas con los que cuenta la asociación para promover la participación entre los vecinos.

Recursos

- Folios.
- Papelógrafo (2)
- Post-its
- Bolígrafos
- Fichas con los casos de participación (Ver anexo III)
- Cámara fotográfica

Desarrollo

- **Inicio** (20 min)

Lo primero que realizaremos es una recapitulación de las cuestiones clave analizadas en la pasada sesión. Para ello se repartirá entre los participantes un pos-it para que escriban tres palabras que resuman los contenidos más importantes tratados. Una vez hecho esto, doblarán los pos-its y los meterán en una caja de modo que todas ellas se junten. Posteriormente se repartirán y cada participante leerá las palabras escritas en el post-it

que ha cogido y se realizará un pequeño comentario. Una vez leídas todas, se hará una breve síntesis de las ideas más importantes.

- **Actividad 3. *La escalera de la participación*** (45 min)

Una vez finalizada esta parte se realizará una dinámica denominada *la escalera de la participación*, cuyo objetivo es conocer los diferentes niveles de participación ciudadana. La metodología a seguir para su realización será mediante grupos de discusión. Así, los destinatarios formarán 4 grupos y les entregaremos una ficha con varios casos en los que se ejerce, en mayor o menor medida, alguna acción participativa (Ver anexo VIII). Los diferentes grupos, según su criterio, deberán situar cada uno de los diez casos en los diferentes peldaños de la escalera, que estará dibujada en un papelógrafo grande, de acuerdo con el grado de participación que se ejerce, siendo el peldaño inferior el nivel más bajo y el peldaño superior (el 10) el nivel más alto. Una vez realizado esto, los 4 grupos se unirán de modo que formen solo dos grandes grupos. Sus integrantes, deberán debatir y consensuar sobre las diferentes respuestas aportadas en los grupos anteriores y finalmente, cuando los dos grupos hayan finalizado, realizaremos un debate entre todos los participantes de modo que lleguemos a un consenso grupal sobre los diferentes niveles de participación.

- **Actividad 4. *Análisis DAFO*** (45 min)

Partiendo de las ideas tratadas hasta ahora, la siguiente dinámica consistirá en realizar un análisis DAFO en el que los participantes reflexionarán sobre los aspectos internos (debilidades y fortalezas) y externos, es decir aquellos que no dependen de la propia asociación (oportunidades y amenazas), relacionados con la participación en la asociación, y así analizar cuáles son los problemas internos de la misma, sus potencialidades etc. Para ello, los participantes formarán dos grupos a los que se les entregará seis pos-its. Uno de ellos, deberá citar, al menos, tres debilidades y fortalezas, y el otro tres oportunidades y amenazas. Para ello, los integrantes de los dos grupos deberán realizar diferentes propuestas y finalmente llegar a un consenso. Cuando hayan finalizado, cada grupo irá exponiendo sus ideas y pegando los pos-its en la matriz dibujada en un papelógrafo grande. Cada vez que uno de los grupos aporte sus ideas, estas se discutirán y, una vez finalizada la matriz, realizaremos un análisis general a

través de un pequeño debate, tratando de identificar posibles soluciones y mejoras a aquellos aspectos que influyen negativamente.

- **Conclusiones y evaluación** (10 min)

Finalmente, para evaluar la sesión y parte de los aprendizajes adquiridos en la misma, realizaremos una ronda de intervenciones en las que cada participante deberá contestar alguna de las siguientes cuestiones:

- “Lo mejor de esta sesión ha sido...”
- “Lo peor de esta sesión ha sido...”
- “Las principales fortalezas y oportunidades con las que contamos en nuestro barrio son...”

Evaluación

Temp	Actividad	Objetivos	Indicadores de logro	Escala				
0-20´	Inicio							
20-65´	3. La Escalera de la Participación	1. e. Dar a conocer los grupos de discusión como herramienta de dinamización.	Interaccionan entre sí, aportando sus propias ideas y realizando críticas constructivas	1 Aportan pocas ideas, y realizan críticas destructivas a las de los demás.	2 Aportan pocas ideas, pero no realizan críticas constructivas a las de los demás.	3 Aportan algunas ideas pero no realizan críticas constructivas a las de los demás.	4 Aportan ideas, y, en ocasiones, realizan críticas constructivas a las de los demás.	5 Aportan ideas, retroalimentando y realizando críticas constructivas a las de los demás.
		2. a. Promover la comunicación horizontal entre los miembros del grupo.	Todo el grupo participa y toma decisiones.	1 Participan y toman decisiones 1 o 2 personas.	2 Participan y toman de decisiones menos de la mitad del grupo	3 Participan y toman decisiones la mitad del grupo	4 Participan y toman decisiones más de la mitad del grupo.	5 Todos aportan ideas y las decisiones son tomadas por todo el grupo.
65-110´	4. DAFO	3. a. Dotar a la asociación vecinal de técnicas de análisis y diagnóstico.	Identifican los aspectos positivos y negativos que influyen en la participación y los clasifican correctamente.	1 Identifican muy pocos aspectos y no los clasifican correctamente.	2 Identifican pocos aspectos, pero los clasifican de forma poco organizada.	3 Identifica pocos aspectos y los clasifican utilizando el criterio correcto.	4 Identifican algunos de los aspectos y los clasifican utilizando el criterio correcto	5 Identifican muchos aspectos y los clasifican adecuadamente.
		2. c. Promover la empatía entre todos los participantes.	Aceptan las opiniones de los demás.	1 No se muestran receptivos a la hora de aceptar las opiniones de los demás.	2 Casi nunca se muestran receptivos para aceptar las opiniones de los demás.	3 Se muestran receptivos para aceptar las opiniones de los demás, siempre que no entren en conflicto con las suyas.	4 Se muestran receptivos para aceptar las opiniones de los demás, pero no suelen cambiar su postura ante desacuerdos	5 Son capaces de modificar sus opiniones para llegar a un acuerdo.
		3. b. Promover entre los participantes la toma de conciencia sobre la realidad del barrio.	Evalúan los aspectos positivos y negativos de la realidad en la que se encuentran	1 No se cuestionan ningún aspecto de la realidad en la que se encuentran.	2 Se cuestionan algunos aspectos de la realidad en la que se encuentran.	3 Se cuestionan algunos aspectos de la realidad en la que se encuentran, pero no elaboran propuestas de mejora.	4 Se cuestionan aspectos de la realidad en la que se encuentran pero realizan pocas propuestas de mejora.	5 Se cuestionan aspectos de la realidad en la que se encuentran y realizan propuestas de mejora
110-120´	Conclusiones y evaluación.							

Bloque 3. Participación juvenil.

Cuarta Sesión. *Introducción y análisis de la realidad asociativa*

Objetivos:

- Analizar la situación de la participación juvenil en la Asociación Vecinal de San Pedro Regalado, así como de sus dificultades y posibilidades.
- Conocer instrumentos para la dinamización de la asociación
 - Phillips 66
- Promover el diálogo,
- Promover la toma de decisiones conjuntas.

Contenidos:

- El concepto de participación juvenil y sus diferentes formas.
- Situación actual de la Asociación Vecinal en lo relativo a la participación de los jóvenes.
- El papel de los adultos en los procesos de participación juvenil

Recursos:

- Bolígrafos
- Folios
- Ordenador
- Proyector
- Cámara fotográfica

Desarrollo:

- **Inicio** (25 min)

En la primera parte de la sesión realizaremos una pequeña recapitulación sobre las cuestiones analizadas la pasada sesión. Para ello pediremos a uno de los participantes que haga un breve relato con aquellas cuestiones que crea más significativas y posteriormente, realizaremos una ronda de intervenciones entre todo el grupo.

Al finalizar explicaremos que las dos próximas sesiones estarán enfocadas a tratar el tema de la participación juvenil puesto que es una de las necesidades detectadas. Para ello, en esta sesión realizaremos dos actividades relacionadas con dicha necesidad.

- **Actividad 5. Phillips 66. La participación juvenil en nuestro barrio** (75 min)

Con esta técnica de dinámica de trabajo en equipo, lo que se persigue es conseguir opiniones diversas sobre lo que es para los destinatarios la participación juvenil, así como la situación de la misma en San Pedro Regalado, y promover la intervención activa de todos los participantes en el taller, de modo que entre todos lleguemos a un consenso. Para ello formaremos grupos de 6 personas que deberán elegir un coordinador y un secretario. Entre todos los integrantes deberán debatir durante 6 minutos sobre lo que es para ellos la participación juvenil así como alguna de las formas de llevarla a cabo y, finalmente, el secretario realizará una síntesis con las diferentes aportaciones de cada miembro. Por último, para cerrar esta actividad, los secretarios presentarán las conclusiones de su grupo y entre todos realizaremos una síntesis final.

Posteriormente, volveremos a realizar nuevos grupos, cuyos integrantes sean diferentes a los del comienzo, y realizaremos esta misma actividad, en la que les lanzaremos cuestiones relacionadas con la situación de la participación juvenil en su barrio. Algunos ejemplos pueden ser:

- *¿Qué porcentaje de jóvenes de entre 18 y 30 años se implican en el funcionamiento de la asociación?*
- *¿Qué porcentaje de jóvenes participa en las diferentes actividades llevadas a cabo?*
- *¿Cuáles han sido las actividades de mayor éxito entre los jóvenes?*

- **Conclusiones y evaluación.** (20 min)

Para concluir esta sesión, pediremos a los miembros del grupo que escojan una palabra que resuma el contenido trabajado, y otra que exprese cómo se han sentido ellos o qué es lo que han aprendido. Para evaluar estas cuestiones agruparemos las palabras positivas por un lado, y las negativas por otro, tratando de identificar cuáles han sido las principales dificultades o problemáticas con las que se han encontrado a lo largo de la sesión.

Evaluación

Temp	Actividad	Objetivos	Indicadores de logro	Escala				
0-40´	Inicio							
40-90´	5. Phillips 66. La participación juvenil en nuestro barrio.	1. f. Dar a conocer la técnica <i>Phillips 66</i> como herramienta de dinamización	Interaccionan entre sí, aportando sus propias ideas y realizando críticas constructivas	1 Aportan pocas ideas, y realizan críticas destructivas a las de los demás.	2 Aportan pocas ideas, pero no realizan críticas constructivas a las de los demás.	3 Aportan algunas ideas pero no realizan críticas constructivas a las de los demás.	4 Aportan ideas, y, en ocasiones, realizan críticas constructivas a las de los demás.	5 Aportan ideas, retroalimentando y realizando críticas constructivas a las de los demás.
		2. e. Promover la tolerancia y el respeto hacia las ideas de los demás.	Respetan y valoran las opiniones de los demás	1 Ante desacuerdos, no argumentan sus opiniones ni valoran las del resto.	2 Ante desacuerdos, casi nunca argumentan sus opiniones ni valoran las del resto	3 Ante desacuerdos, con frecuencia argumentan sus opiniones y valoran las del resto	4 Ante desacuerdos casi siempre argumentan sus opiniones valorando las del resto.	5 Ante desacuerdo, siempre argumentan sus opiniones valorando las del resto.
		2. f. Fomentar el consenso y el diálogo.	Las decisiones son tomadas de forma consensuada	1 Las decisiones no se han tomado de forma consensuada	2 Muy pocas veces se han tomado las decisiones de manera consensuada.	3 Con frecuencia se han tomado las decisiones de forma consensuada.	4 Casi siempre las decisiones se han tomado de modo consensuado	5 Se han tomado siempre las decisiones de forma consensuada
		3. b. Analizar la situación de la participación juvenil.	Identifican las causas de la situación y las relacionan con sus consecuencias	1 No identifican las causas de la situación.	2 Identifican algunas causas pero no las relacionan con sus consecuencias.	3 Identifican las causas, pero no las relacionan con sus consecuencias.	4 Identifican las causas y relacionan alguna de ellas con sus consecuencias.	5 Identifican las causas de la falta de participación y las relacionan con sus consecuencias.
90-120´	Conclusiones y evaluación.							

Quinta sesión. Participación juvenil: *Dificultades y posibilidades.*

Objetivos:

- Dar a conocer instrumentos para la dinamización de la asociación.
 - Debate
 - Grupos de discusión
- Fomentar la empatía.
- Promover la comunicación horizontal.

Contenidos:

- Posibles dificultades para lograr una participación juvenil
- El papel del adulto en los procesos de participación de los jóvenes.
- Empatía entre los diferentes miembros del grupo.
- Consenso y comunicación horizontal.

Recursos:

- Bolígrafos
- Folios
- Ordenador
- Proyector
- Post-its
- Fichas “El lugar de los adultos en los procesos de participación” (Ver anexo IX)
- Cartulinas con las frases acerca de las dificultades de la participación.

Desarrollo

- **Inicio** (15 min)

Primeramente, realizaremos una recapitulación de los contenidos trabajados en la sesión anterior. Para ello se expondrá un mapa conceptual sobre aquellas cuestiones relevantes aportadas por los participantes y aleatoriamente se hará una breve ronda de preguntas.

- **Actividad 6. Grupos de discusión: barreras para la comunicación juvenil**
(45 min)

Esta actividad tiene como fin reflexionar sobre las barreras más comunes para la participación juvenil. Para ello, realizaremos utilizaremos la técnica de grupos de discusión. Nos sentaremos en círculo y entregaremos a los participantes una cartulina

en la que aparecerán algunas de las dificultades con las que se pueden encontrar. Algunas de ellas son:

- *Supuestos falsos en lo relativo a las habilidades y oportunidades de los jóvenes.*
- *Inexperiencia juvenil con la participación exitosa en la toma de decisiones.*
- *Intento de ajustar a la juventud a las estructuras adultas.*
- *Horario y ubicación de las reuniones.*
- *Rotación y cambio de persona entre los jóvenes.*

Una vez leídas en alto y aclaradas las dudas, entregaremos a cada participante dos post-it, en los cuales deberán anotar dos propuestas o acciones que individualmente llevaría a cabo para solucionar cada uno de los problemas citados, priorizando aquellos que consideren más importantes. Una vez que todas las personas hayan escrito sus opiniones, formaremos grupos de 2-3 personas para que deliberen y definan lo que es prioritario para ese grupo. Una vez hayan finalizado, se juntarán varios equipos de modo que se formen tan solo dos grupos con todos los participantes y volverán a decidir lo que es más importante para estos dos grandes grupos. Finalmente, se expondrán las propuestas e intentaremos hacer el mismo trabajo realizado anteriormente por los pequeños grupos con la totalidad de los miembros. Así comenzaremos a elaborar propuestas para afrontar las dificultades encontradas y promover la participación juvenil.

- **Actividad 7. Debate:** *“El lugar de los adultos en los procesos de participación”* (45 min)

Para completar la formación sobre la participación de los jóvenes, realizaremos una dinámica cuyo objetivo es que los destinatarios reflexionen acerca de las debilidades y fortalezas como adultos facilitadores de la participación y sobre las dificultades de este rol. Primeramente se le entregará un texto denominado “El lugar de los adultos en los procesos de participación” (Ver anexo IX), el cual deberán leer individualmente o en pequeños grupos. Posteriormente les plantearemos una serie de cuestiones:

- *Si tenemos en cuenta que el rol del facilitador es una construcción dinámica, y que cada uno somos distintos, analizar cuánto se tiene recorrido y cuánto quedaría por recorrer en el plano de las acciones respecto a las diferentes dimensiones que se reflejan en el texto.*

- *Reconocer las mayores fortalezas y debilidades en cuanto al rol del adulto.*
- *Poner ejemplos de hechos o actuaciones en los que crea que haya desempeñado correctamente dicho rol.*

Cuando todo el grupo haya finalizado, realizaremos de forma coordinada una ronda de preguntas, en la que los participantes deberán exponer las diferentes respuestas a las preguntas planteadas. El debate estará dirigido por la educadora responsable del taller, la cual deberá regular los turnos de palabra y reconducir el debate en el caso de que sea necesario.

- **Conclusiones y evaluación. “El semáforo” (15 min)**

Para evaluar esta sesión, repartiremos a cada participante una cartulina roja, otra verde y otra naranja para realizar la dinámica “El semáforo”. Leeremos unas frases relacionadas con los aspectos a evaluar (contenidos tratados, los aprendizajes adquiridos y la metodología seguida) y los participantes deberán levantar la cartulina verde (bien), roja (mal) o naranja (regular o dudoso) en función de su opinión sobre dichos aspectos, promoviendo la aportación de opiniones, tanto positivas como negativas por parte de todos los participantes. Así, trataremos de dar respuesta a todas aquellas dificultades y aspectos negativos con los que se hayan podido encontrar a la hora de realizar la actividad.

Evaluación

Temp.	Actividad	Objetivos	Indicadores de logro	Escala				
0-15´	Inicio							
	6. Grupos de discusión. Barreras para la participación juvenil	2. a. Promover la comunicación horizontal	Todo el grupo participa y toma decisiones	1 Participan y toman decisiones 1 o 2 personas.	2 Participan y toman de decisiones menos de la mitad del grupo	3 Participan y toman decisiones la mitad del grupo	4 Participan y toman decisiones más de la mitad del grupo	5 Todos colaboran y las decisiones son tomadas por todo el grupo.
		1. e. Dar a conocer los grupos de discusión como herramienta de dinamización.	Interaccionan entre sí, aportando sus propias ideas y realizando críticas constructivas	1 Aportan pocas ideas, y realizan críticas destructivas a las de los demás.	2 Aportan pocas ideas, pero no realizan críticas constructivas a las de los demás.	3 Aportan algunas ideas pero no realizan críticas constructivas a las de los demás.	4 Aportan ideas, y, en ocasiones, realizan críticas constructivas a las de los demás.	5 Aportan ideas, retroalimentando y realizando críticas constructivas a las de los demás.
60-105	7. Debate. El lugar de los adultos en el proceso de participación	1. d. Dar a conocer el debate como herramienta de participación.	Interaccionan entre sí, aportando sus propias ideas y realizando críticas constructivas	1 Aportan pocas ideas, y realizan críticas destructivas a las de los demás.	2 Aportan pocas ideas, pero no realizan críticas constructivas a las de los demás.	3 Aportan algunas ideas pero no realizan críticas constructivas a las de los demás.	4 Aportan ideas, y, en ocasiones, realizan críticas constructivas a las de los demás.	5 Aportan ideas, retroalimentando y realizando críticas constructivas a las de los demás.
		1. e. Fomentar la tolerancia y el respeto hacia las ideas de los demás.	Escuchan las ideas de los demás.	1.	2	3	4	5
				Nunca escuchan las ideas de los demás.	La mayor parte de las veces no escuchan las ideas de sus compañeros.	Algunas veces escuchan las ideas de sus compañeros	La mayor parte de las veces escuchan las ideas de sus compañeros.	Siempre escuchan todas las opiniones de sus compañeros.
		2. c. Promover la empatía.	Se muestran de acuerdo con las opiniones ajenas	No se muestran de acuerdo con las opiniones de los demás y no argumentan sus opiniones.	No se muestran de acuerdo con las opiniones ajenas pero en ocasiones argumentan sus opiniones.	Con frecuencia se muestran de acuerdo con las opiniones de los demás pero no argumentan las suyas.	La mayoría de las veces se muestran de acuerdo con las opiniones de los demás y argumentan las suyas.	Siempre se muestran de acuerdo y comparten las opiniones ajenas argumentando las suyas propias.
105-120	Conclusiones y evaluación.							

Bloque 4. Presupuestos participativos

Sexta sesión. Introducción a los presupuestos participativos. ¿Qué son?

Objetivos

- Dar a conocer los presupuestos participativos como herramienta de participación.
- Dar a conocer instrumentos para la dinamización de la asociación.
 - Vídeo-Fórum
- Promover la tolerancia y el respeto hacia las ideas de los demás.
- Fomentar el diálogo y el consenso.

Contenidos

- Aproximación al concepto de presupuestos participativos y el proceso de implementación de los mismos.
- Experiencias participativas en diferentes municipios.
- Vídeo- Fórum como técnica de dinamización grupal.

Recursos

- Bolígrafos
- Cuestionarios
- Ordenador
- Proyector
- Encuesta de valoración (Ver anexo X)

Desarrollo

- **Inicio. Actividad 8. “El aplausímetro” (20 min)**

En primer lugar, como resumen de las cuestiones tratadas acerca de la participación juvenil, realizaremos una dinámica denominada “El aplausímetro”. De lo que se trata es que, de uno en uno, los participantes irán lanzando a uno de sus compañeros (elegido por él) una pregunta relacionada con alguno de las cuestiones tratadas durante las dos sesiones anteriores. El participante escogido para responder la pregunta expondrá sus ideas y el resto de los participantes deberán aplaudir mayor o menos tiempo en función del grado de acuerdo con el opinión expuesta. La dinámica finaliza en el momento en el que todos los participantes han aportado sus opiniones e ideas. Finalmente se realizará

un resumen final con aquellas cuestiones más relevantes relacionadas con la participación juvenil, sus dificultades, posibilidades y propuestas de mejora.

Actividad 9. Video Fórum: Presupuestos participativos (85 min)

Para comprender qué son los presupuestos participativos y cómo se llevan a cabo, realizaremos una dinámica denominada vídeo-fórum. Para ello, en primer lugar, veremos varios vídeos sobre el concepto de presupuestos participativos y sobre algunas experiencias en diferentes municipios. Algunas posibilidades pueden ser:

- *"Presupuestos participativos: ¿herramientas para el cambio?"*
<https://www.youtube.com/watch?v=-Hck3AYl2so>
- *"Los manolos participativos"*
<https://www.youtube.com/watch?v=abCAIPMTYU0&feature=related>
- *"Presupuestos participativos-Conil de la Frontera"*
<https://www.youtube.com/watch?v=WKZOpPCtjY>

Otro recurso que podemos utilizar, serán las páginas web de diferentes municipios y ciudades con experiencias en presupuestos participativos. Algunas de ellas son:

- *"Presupuestos participativos en la Localidad de Irún"*.

<http://www.irun.org/presupuestosparticipativos/presupuestos.asp>

- *"Decide Zaragoza #Construyetubarrio"*.

<https://www.zaragoza.es/sede/servicio/presupuestos-participativos/#fases>

A través de estos materiales pretendemos dar a conocer también diferentes metodologías para la difusión de los presupuestos participativos así como para la recogida de propuestas por parte de toda la ciudadanía. Realizaremos un pequeño resumen de todas aquellas cuestiones claves tratadas en los diferentes vídeos y, posteriormente nos agruparemos por parejas, intentando que estas sean lo más heterogéneas posibles. Así, se pretende promover que todos los destinatarios interaccionan y participen con todos sus compañeros. Estas, durante 10 minutos, deberán debatir y llegar a un consenso sobre la forma de llevar a cabo los presupuestos participativos en el barrio de San Pedro Regalado, y posteriormente deberán exponer ante los demás grupos sus conclusiones y opiniones sobre los vídeos. Para facilitar la aportación de ideas y propuestas, pueden formularse preguntas concretas como, por ejemplo:

- *¿De qué forma daríais a conocer entre los vecinos la realización de presupuestos participativos en el barrio?*
- *¿De qué forma promoveríais la participación entre los vecinos? ¿Y más, concretamente, entre la población más joven?*
- *Si tuvieseis que elegir un slogan para dar a conocer los presupuestos participativos, y al mismo tiempo, promover la participación de los vecinos en los mismos, ¿cuál sería?*

- **Conclusiones y evaluación** (15 min)

Para concluir y evaluar la sesión, realizaremos un pequeño cuestionario (Ver anexo VII) para valorar las opiniones del grupo y ofreceremos la posibilidad de que cada participante realice una valoración públicamente, promoviendo siempre la participación activa de todos los miembros del grupo. Es importante que fomentemos la aportación de ideas y opiniones de aquellos participantes que a lo largo del taller se han mostrado menos activos. De lo que se trata es que todos y cada uno de los participantes se conviertan en protagonistas durante su proceso de aprendizaje.

Evaluación

Temp.	Actividad	Objetivos	Indicadores de logro	Escala				
0-20	8. Inicio. “ <i>El aplausímetro</i> ”	2. e. Promover la tolerancia hacia las ideas de los demás.	El grupo se muestra cohesionado	1 El grupo no se muestra cohesionado y realizan críticas destructivas a las ideas de los demás.	2 El grupo no se muestra cohesionado a la hora de expresar ideas.	3 Con frecuencia el grupo se muestra cohesionado y unido ante la diversidad de opiniones.	4 En la mayor parte de las ocasiones el grupo se mantiene cohesionado ante la diversidad de ideas.	5 A pesar de las diversas de ideas, el grupo se muestra cohesionado y unido.
20-105´	9. Vídeo-Forum: Presupuestos participativos	1. g. Dar a conocer el video-fórum como técnica de dinamización grupal.	Interaccionan entre sí, aportando ideas y realizando críticas constructivas a las de los demás	1 Aportan pocas ideas, y realizan críticas destructivas a las de los demás.	2 Aportan pocas ideas, pero no realizan críticas constructivas a las de los demás.	3 Aportan algunas ideas, pero no realizan críticas constructivas a las de los demás.	4 Aportan ideas, y, en ocasiones, realizan críticas constructivas a las de los demás.	5 Aportan ideas, retroalimentando y realizando críticas constructivas a las de los demás.
		1. a Dar a conocer los presupuestos participativos como herramienta de participación.	Elaboran propuestas adaptadas a la realidad del barrio.	1 No son capaces de elaborar propuestas.	2 Elaboran alguna propuesta pero no están adaptadas a la realidad del barrio.	3 Elaboran propuestas pero la mayoría no se adaptan a la realidad del barrio.	4 Elaboran propuestas y casi todas están adaptadas al contexto del barrio.	5 Elaboran propuestas y todas están adaptadas al contexto del barrio.
		2. f Fomentar el consenso y el diálogo.	Se muestran en desacuerdo con las ideas de los demás.	1 Se muestran en desacuerdo con las ideas de los demás, y no argumentan sus opiniones.	2 La mayor parte de las veces se muestran en desacuerdo con las ideas de los demás, y no argumentan sus opiniones.	3 Con frecuencia se muestran de acuerdo con las ideas de los demás, pero no argumentan sus opiniones.	4 Se muestran de acuerdo con las ideas de los demás, pero no argumentan sus opiniones.	5 Se muestran de acuerdo con las ideas de los demás y argumentan sus opiniones.
105-120´	Conclusiones y evaluación							

Bloque 5. Conclusiones y evaluación del taller.

Séptima sesión. *Evaluación global del taller. Autoevaluación*

Objetivos

- Valorar de los puntos fuertes y débiles en cuanto al funcionamiento del grupo.
- Promover el sentido de pertenencia al grupo.
- Fomentar el diálogo y el consenso.

Contenidos

- Evaluación grupal del taller
- Evaluación final
- Autoevaluación

Recursos

- Fotografías
- Papelógrafo
- Pegamento
- Rotuladores
- Bolígrafos
- Cuestionarios de autoevaluación.
- Diplomas

Desarrollo

- **Inicio** (20 min)

Para comenzar con la última sesión, y como introducción a la siguiente actividad, sesión haré un breve recordatorio sobre los objetivos perseguidos a lo largo de este taller, de modo que los participantes reflexionan acerca de la consecución de los mismos.

- **Actividad 10. “Nuestras experiencias”** (80 min)

La última sesión la dedicaremos a evaluar el taller de forma grupal, así como a la autoevaluación de todos los participantes. Para ello, en primer lugar, realizaremos una dinámica denominada “*Nuestras experiencias*”, en la que se entregará a cada

participante una de las fotografías realizada a lo largo de las sesiones. Detrás de ellas aparecerá escrita una pregunta sobre aquellas cuestiones relacionadas con el funcionamiento del grupo (empatía, comunicación...) Los destinatarios leerán la pregunta y tras 5-10 minutos de reflexión les pediremos que respondan en voz alta, de modo que se genere un debate entre todos los participantes. Esto nos servirá para valorar el grado de evolución del grupo respecto al comienzo del taller. Al finalizar cada intervención los participantes pegarán la foto en un papelógrafo situado en la pared y escribirán debajo algo que se hayan llevado de este taller. Así entre todos crearemos un gran mural con todas las fotografías.

Para finalizar expondremos todas las fotos realizadas a lo largo del taller.

- **Autoevaluación** (20 min)

Para finalizar este taller, entregaremos a cada uno de los participantes una ficha de autoevaluación (Ver ANEXO XI) con el objetivo de que sean ellos sus propios evaluadores, que deberán rellenar individualmente. En él podrán anotar también aquellos aspectos que consideren. Finalmente, para despedirnos les haré entrega de un diploma en el que se reconozca su asistencia y participación a nuestro taller.

Evaluación

Temp.	Actividad	Objetivos	Indicadores de logro	Escala				
0-20´	Inicio							
20-100´	<i>10. Nuestras experiencias</i>	2. d. Promover entre el sentimiento de pertenencia a un grupo.	Se identifican con las opiniones de los demás	1 No apoyan las opiniones de los demás ni se identifican con ellas.	2 La mayoría de las veces no apoyan las decisiones de los demás ni se identifican con ellas.	3 La mayor parte de las veces apoyan las ideas de los demás pero no se sienten identificados con ellas.	4 Apoyan las ideas de los demás, y se identifican con la mayoría de ellas.	5 Apoyan las opiniones de los demás y se identifica con ellas.
		2. f. Fomentar el consenso y el diálogo.	Las decisiones son tomadas de forma consensuada	1 Las decisiones no se han tomado de forma consensuada.	2 Muy pocas veces se han tomado las decisiones de manera consensuada.	3 Con frecuencia se han tomado las decisiones de forma consensuada.	4 Casi siempre las decisiones se han tomado de forma consensuada	5 Se han tomado siempre las decisiones de forma consensuada
100-120´	Auto-evaluación							

6.9. Evaluación

La evaluación es una parte fundamental en todo proyecto, desde su diseño hasta su implementación.

La evaluación a lo largo de todo el programa se llevará a cabo de forma interna, es decir, a través de los agentes que formamos parte del propio programa, ya que al suponer análisis y reflexión es una potente herramienta de retroalimentación. Además, los evaluadores internos poseen un mayor conocimiento del programa y del contexto en el que se lleva a cabo por lo que se ajustará de un modo más preciso a la realidad. Por último, destacar que llevando a cabo este tipo de evaluación se reducen notablemente los costes, ya que no es necesaria la contratación de personal ajeno al proyecto.

En primer lugar, debemos realizar una **evaluación inicial** para conocer las características del grupo, sus necesidades... Así, por un lado, nos permitirá diseñar las estrategias de intervención, de modo que las diferentes actividades y prácticas se ajusten a la realidad de todos los participantes. Por otro lado, a través de la evaluación inicial, podremos conocer cuál es el grado de consecución de los objetivos propuestos.

Para ello utilizaremos diversos instrumentos y estrategias.

- Dinámicas grupales:
 - Lluvia de ideas. A través de esta dinámica los participantes expondrán todas aquellas ideas en relación con los diferentes aspectos que pretendemos promover a lo largo de este taller en relación con el trabajo en equipo, así como los conocimientos relacionados con los temas trabajados en el taller.
- Además realizaremos otra evaluación a partir de la observación directa a los participantes.

Por otro lado, se llevará a cabo una **evaluación del desarrollo** del proyecto (evaluación continua), mediante una metodología mixta, en la que se combinan datos cuantitativos y cualitativos, a través de varias herramientas:

- Cuaderno de seguimiento: en donde, yo como ejecutora del proyecto, apuntaré diversos aspectos como las actividades realizadas, el desarrollo de las mismas, los temas tratados, la participación de los destinatarios, así como las incidencias que puedan surgir.

- Diario de campo: en donde se apuntarán brevemente las actividades realizadas así como las observaciones oportunas.
- Dinámicas grupales: A lo largo de todo el taller, realizaremos diferentes dinámicas y actividades para evaluar el desarrollo de cada una de las sesiones. Ejemplos de ello son “El apalúsímetro” o “El Semáforo”
- Cuestionarios: los destinatarios, valorarán aquellos aspectos relacionados con el desarrollo de la sesión, la metodología y la consecución de los objetivos.

Por último, realizaremos una **evaluación final** para valorar tanto los conocimientos adquiridos por los participantes, como el grado de consecución los objetivos establecidos en el diseño del proyecto. Para ello utilizaremos de varias herramientas:

- Cuestionario de autoevaluación. Este instrumento según Ibarra Saíz y Rodríguez Gómez (2007, pp.355-375), desarrolla la autonomía de los destinatarios y les hace responsable de su propio aprendizaje y conscientes del valor de sus aportaciones al grupo. Así, los propios participantes valorarán los conocimientos adquiridos, de modo que la evaluación constituya un proceso de aprendizaje para los mismos. Los aspectos a evaluar serán:
 - Aprendizaje de nuevos conceptos en materia de participación.
 - Valoración de la importancia de la participación dentro de la asociación.
 - Capacidad para identificar las necesidades reales de los vecinos, así como de la propia asociación.
 - Capacidad para trabajar en equipo.
 - Capacidad de comunicación con los jóvenes.
 - Capacidad de motivación a la juventud para lograr su participación.
 - Capacidad para llevar a cabo procesos participativos.
- Evaluación por objetivos. En ella valoraremos el grado de consecución de los objetivos propuestos en cada una de las actividades. Para ello realizaremos una rúbrica para cada uno de los objetivos específicos en las que se evaluará dichos objetivos a nivel grupal, mediante una escala numérica del 1 al 5, indicando las actividades donde se han trabajado, así como los indicadores de logro. Así, los valores establecidos en la escala serán los siguientes:

- 1: objetivo no cumplido totalmente.
- 2: objetivo no cumplido parcialmente.
- 3: objetivo cumplido de manera limitada (se acerca a la adquisición de los resultados esperados).
- 4: objetivo cumplido parcialmente (se obtienen los resultados esperados).
- 5: objetivo cumplido satisfactoriamente.

A continuación mostramos las diferentes rúbricas citadas anteriormente.

Objetivo específico	Objetivos operativos	Actividades donde se trabaja	Indicadores de logro	Escala				
				1	2	3	4	5
1. Dar a conocer herramientas para fomentar la dinamización y participación de los vecinos en la asociación vecinal	1.a Presupuestos participativos	A2	Elaboran propuestas adaptadas a la realidad del barrio.					
	1.b. Teatro Foro	A1	Los participantes interaccionan entre sí, aportando sus propias ideas y realizando críticas constructivas.					
	1.c. Lluvia de ideas	A2						
	1.d. Debate	A7						
	1.e. Grupos de discusión	A3						
		A6						
	1. f. <i>Phillips 66</i>	A5						
1. g. Vídeo-Fórum	A9							

Objetivos específicos	Objetivos operativos	Actividad donde se trabaja	Indicadores de logro	Escala					Evaluación total
				1	2	3	4	5	
2. Fomentar el trabajo en equipo	2.a. Favorecer la comunicación interna horizontal	A3	Todo el grupo participa y toma decisiones						
		A6							
	2.b. Promover la toma de decisiones conjuntas	A2	Todo el grupo toma las decisiones.						
	2.c. Fomentar la empatía	A4	Tienen predisposición a aceptar las ideas de los demás.						
		A7	Llegan a acuerdos en el diagnóstico de la situación y en las acciones a seguir.						
	2.d. Promover el sentido de pertenencia al grupo	A10	Se identifican con las opiniones de los demás.						
	2.e. Promover la tolerancia y el respeto hacia las ideas de los demás	A1	Respetan y valoran las opiniones de los demás.						
		A5							
		A2	Respetan los turnos de palabra						
		A7	Escuchan las opiniones de los demás.						
		A8	El grupo se muestra cohesionado						
	2.f. Fomentar el diálogo y el consenso	A5	Las decisiones son tomadas de forma consensuada.						
		A6							
		A10							
A9		Se muestran de acuerdo con las ideas de los demás							

Objetivo específico	Objetivos operativos	Actividades donde se trabaja	Indicadores de logro	Escala				
				1	2	3	4	5
3. Dotar a la asociación vecinal de competencias y técnicas que le permitan analizar y diagnosticar la situación y los problemas reales del barrio.	3. a Dar a conocer técnicas de análisis y diagnóstico. (DAFO)	A4	Identifican los aspectos positivos y negativos que influyen en la participación y los clasifican correctamente.					
	3 .b Analizar los problemas internos y las posibles soluciones.	A1	Identifican los problemas internos y buscan posibles soluciones.					
	3. b Promover entre los participantes la toma de conciencia sobre la realidad de su barrio.	A4	Evalúan los aspectos positivos y negativos de la realidad en la que se encuentran.					
	3.b Analizar la situación de la participación juvenil	A5	Identifican las causas de la situación y las relacionan con sus consecuencias					

7. Conclusiones

Han sido cuatro meses los que he dedicado a la preparación de este trabajo. Cuatro meses en los que he podido tomar contacto de un modo más directo con el mundo profesional en lo que a la educación social se refiere y más concretamente al papel de esta disciplina dentro de las asociaciones vecinales.

En primer lugar, me gustaría destacar la ausencia generalizada de educadores sociales dentro de este contexto. Es cierto que son multitud de proyectos los que se llevan a cabo, particularmente en la asociación vecinal de San Pedro Regalado, pero en los cuales los educadores sociales no están presentes. La mayor parte de las actividades y eventos que se realizan son diseñados y llevados a cabo por voluntarios de la asociación vecinal y algunos de ellos en colaboración con otras entidades y asociaciones. Quizás es aquí cuando aparecen los educadores sociales; profesionales relacionados con la animación sociocultural y el tiempo libre, dirigidos a colectivos muy diversos. Es destacable la baja participación, tanto en dichas actividades como en la organización y diseño de las mismas. Esto, como he venido desarrollando a lo largo de este trabajo, es especialmente notable entre la población más joven, lo que provoca que las asociaciones vecinales estén organizadas y dirigidas en su mayoría por gente de avanzada edad, ya que no se ha producido un cambio generacional. En mi opinión, creo que esto se debe a la escasa cultura de participación que se lleva arrastrando desde hace varias décadas.

Además, las asociaciones vecinales han perdido parte de ese carácter político-reivindicativo. Por ello creo que los educadores sociales somos necesarios en este punto. Debemos formar a la ciudadanía para que lleve a cabo procesos participativos, debemos promover la importancia de la participación ciudadana, de la necesidad de lograr un empoderamiento de la ciudadanía. Los poderes públicos, en muchas ocasiones, no conectan con las necesidades y demandas reales de la población, y las medidas que toman, pueden llegar a crear situaciones de desigualdad e injusticia. Por lo tanto, los ciudadanos debemos tomar el poder, y a través de la participación reclamar nuestros derechos.

Por ello es de suma importancia que los educadores sociales estemos presentes en las asociaciones de vecinos, que seamos reconocidos, y sobre todo valorados. Aún queda mucho camino por recorrer, pero debemos seguir trabajando para visibilizar nuestra labor en estas asociaciones.

8. Fuentes y Bibliografía

Documentos y prensa

Archivo de la Federación de Asociaciones de Vecinos de Valladolid

Archivo Municipal de Valladolid

El Norte de Castilla

PEREZ Alicia (20 de abril de 2016) *36 años por el movimiento vecinal*. El Norte de Castilla.

Recuperado 26 de marzo de 2017, a partir de

<http://www.elnortedecastilla.es/castillayleon/201604/20/anos-movimiento-vecinal-20160413123838.html>

Tribuna Valladolid

La presidenta de la Federación de Asociaciones Vecinales de Valladolid deja su cargo por sorpresa. (19 de marzo de 2017). Tribuna de Valladolid.

Recuperado 26 de marzo de 2017, a partir de:

<http://www.tribunavalladolid.com/noticias/la-presidenta-de-la-federacion-de-asociaciones-vecinales-de-valladolid-deja-su-cargo-por-sorpresa/>

Bibliografía

ALBERICH, Tomás (Marzo 2007) *Asociaciones y Movimientos Sociales en España: Cuatro Décadas de Cambios*. Revista de Estudios de Juventud. (76) pp.71-89

ALBERICH, Tomas (abril-junio 2007) *Contradicciones y evolución de los movimientos sociales en España*. Documentación Social, (145), pp.183-201

ARAGUREN, Luis (2012) *Voluntariado, educación y ciudadanía*. Educación social. Revista de Intervención Socioeducativa, (50), pp. 102-112

BERRIATUA, Javier María, *Las asociaciones de vecinos* (1977) Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid.

BOE.es - Documento BOE-A-2002-5852. (S. f.). Recuperado 11 de marzo de 2017, a partir de:

<https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2002-5852>

BORJA, Jordi (1986) *Por unos municipios democráticos. Diez años de reflexión política y movimiento ciudadano*, Madrid, Instituto de estudios de la Administración local.

CALVO, Juan, (2001) *Las experiencias de los presupuestos participativos en los entes locales*, Madrid, DYKINSON

CARAPIA, J del C. (coordinadora) (2006) *La Participación Social: Retos y perspectivas.*, Plaza y Valdés, México, UNAM

CASTELLS, Manuel, (1986) *La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*, Madrid, Alianza Universidad

CRESPO, Teresa, (2012) *Una nueva relación del Tercer Sector y la economía social*, Cuadernos de Trabajo Social,

DE LORENZO, Rafael y LÓPEZ Antonio (Eds.) (2012) *Trabajo Social, tercer sector e intervención social*, Madrid. Editorial UNIVERSITAS, S.A.

FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES DE VECINOS DE VALLADOLID (2005) *25 Años haciendo ciudad 1980-2005*, Valladolid.

FUNDACIÓN ENCUENTRO (1996) *España 1995. Una interpretación de su realidad social*. Madrid, Fundación Encuentro.

GAIL, Alice, *Crecimiento urbano y participación vecinal* (1980), Madrid, CSIC

GALLARDO, P y RUÍZ S, del C, (2008) *Movimientos Sociales y educación de personas adultas*. Sevilla, Wanceulen Educación.

GONZALO MORELL, Constantino, (2011) *Democracia y Barrio. El movimiento vecinal en Valladolid (1964-1986)*, Valladolid, Universidad de Valladolid,

HERNÁNDEZ Alfredo y POZAS, Carmelo (1988) *«Juntos hacemos un barrio con bienestar»*, Asociación Familiar Delicias, Valladolid.

- IBARRA, M^a Soledad y RODRÍGUEZ, Gregorio (coords). *El trabajo colaborativo en las aulas universitarias. Reflexiones desde la autoevaluación*”. Revista de Educación, (344), pp. 355-375.
- MARCHIONI, Mario. Organización y desarrollo de la comunidad. (2002) *La intervención comunitaria en las nuevas condiciones sociales*. En Serrate, M.L. (coord.): *Programas de Animación Sociocultural* (pp. 453-479). Madrid: UNED,
- ORTIZ HERAS, Manuel (coord.) (2008) *Movimientos sociales en la crisis de la dictadura y la Transición: Castilla-La Mancha, 1969-1979*, Ciudad Real, Editorial Al mud.
- PÉREZ, Vicente y SÁNCHEZ, Pablo (Eds.), (2008) *Memoria ciudadana y movimiento vecinal. Madrid 1968-2008*, Madrid, Los Libros de la Catarata.
- PÉREZ, José Anselmo. (Diciembre 2002). *El voluntariado social desde la profesión del educador social. Experiencias y reflexiones de un educador social*. Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria (9), pp. 67-90.
- PUIG, Toni (1994). *La ciudad de las asociaciones. Dirigir, gestionar y animar las asociaciones*. Madrid, Editorial Popular
- RIECHMANN, Jorge y FERNÁNDEZ BUEY (1994) Francisco, *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*, Barcelona, Paidós.
- Red CIMAS (2009) *Metodologías participativas*, Madrid, CIMAS.
- SÁNCHEZ BONILLA, Juan José (2010) *Personas y derechos de la personalidad*. Madrid, Editorial Reus.
- TARREGO, Marçal (1976) *Política Urbana y luchas sociales*, Barcelona, Editorial Avance.
- UNICEF (2006), *Adolescencia y participación. Palabras y juegos*. Montevideo, Uruguay. Área de Comunicación UNICEF Uruguay.
- VILLASANTE, Tomás (1988) *Desde las experiencias españolas hacia un tercer sistema democrático*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

ANEXOS

Anexo I: Entrevista a Jesús B., Presidente de la Asociación Vecinal *San Pedro Regalado-Los Viveros*.

La entrevista que a continuación se presenta fue realizada personalmente en Valladolid, el 25 de marzo de 2017. Tuvo una duración aproximada de 40 minutos.

A través de las palabras del presidente de la asociación vecinal de San Pedro Regalado, pude conocer más en profundidad las características y funcionamiento de la misma, de cara a la realización de mi intervención.

Pregunta (P): *Antes de comenzar con los temas relacionados con la asociación, quería preguntarle algo que muchos de los vecinos de Valladolid no tienen muy claro, ¿cuál es la delimitación del barrio de San Pedro?*

Respuesta (R): San Pedro Regalado se extiende por toda la Avenida de Santander hasta el Carrefour (Calle Costa Brava), incluyendo todo el Paseo del Cauce.

P: *¿Los proyectos llevados a cabo en el barrio son puestos en práctica por la Asociación de Vecinos o trabajáis conjuntamente con el CEAS de Barrio España y San Pedro Regalado?*

R: Los presupuestos destinados a los diferentes proyectos que se llevan a cabo son aprobados por el Consejo Social en el cual se encuentran las Asociaciones Vecinales de Barrio España y San Pedro Regalado y el personal del CEAS. Es este consejo quien controla el presupuesto.

También contamos con financiación proveniente de los propios vecinos para la realización de diferentes actividades y proyectos.

En la asamblea permanente nos reunimos con el trabajador social del CEAS para discutir y apoyar los proyectos.

P: *¿El papel de la asociación de vecinos entonces, sería diseñar los proyectos?*

R: La asociación es la que lleva a cabo los proyectos como por ejemplo las actividades que se realizan en las fiestas del barrio en mayo.

P: ¿Supongo que nadie mejor que vosotros sabréis que es lo que quieren los vecinos?

R: Nosotros somos los que realizamos las asambleas vecinales en las que se discuten los temas que interesan las demandas que realizan los vecinos.

P: Yo que vivo en San Pedro desde hace tres años, me da la sensación de que la población es muy envejecida, ¿esto es así?

R: Sí, la mayoría de la población es gente mayor, aunque en los últimos años está viniendo mucha gente joven a vivir en los pisos de nueva construcción.

P: ¿Las asociaciones vecinales, en concreto la vuestra, cuenta con personal contratado como pueden ser educadores sociales?

R: En estos momentos no hay nadie contratado. Laura, por ejemplo, que es educadora infantil da clases a niños, pero voluntariamente, por una cantidad simbólica. Todos los que estamos en la asociación somos voluntarios.

P: ¿El mayor problema al que se enfrenta la Asociación de Vecinos para llevar a cabo su proyecto?

R: La falta de participación de la gente joven. La Asociación de Vecinos de San Pedro Regalado funciona, por lo general, bien. El problema es que la gente joven no participa en las actividades, no se implica. Hay varios grupos de jóvenes en el barrio, pero a las actividades suelen acudir la gente más pequeña y ya las personas mayores.

Llevamos a cabo hace un par de años unas jornadas y cursos de participación para que el colectivo de gente joven nos expresasen lo que querían o lo que les gustaría que hiciésemos y no fue nadie. Tampoco se interesan por el funcionamiento de la asociación vecinal.

P: ¿En qué ámbito o con qué colectivo pensáis que sería llevar a cabo un proyecto de intervención socioeducativa?

R: Lo ideal sería realizar un proyecto que implicase a toda la población tanto joven como mayor, un proyecto para el beneficio de todos.

P: ¿Los proyectos que lleváis a cabo tienen algún punto en común?

R: Todos los programas que hacemos están llevados a cabo utilizando la cultura como elemento de transformación. La gente al final ve la cultura como ocio y de ahí se pueden llevar a cabo multitud de actividades.

Por ejemplo una actividad muy interesante que ahora mismo se está llevando con la participación del Colegio Miguel Íscar es el Día del Circo. Con ello, se incide sobre una parte social muy importante como es la participación e implicación de todos los vecinos para eliminar el estigma social que existe en el barrio. Existe una visión general de que es un barrio conflictivo, con una gran población gitana, un barrio marginal, y lo que se quiere es acabar con esa visión.

También se llevan a cabo proyectos de arte, fotografía... Un proyecto que tuvo mucho éxito fue Expresarte, un festival de Intervención Urbana, Participación Ciudadana y Expresión Artística

P: *¿Dirías que ya no existe el movimiento vecinal como tal?*

El movimiento vecinal sigue existiendo, se llevan a cabo demandas y reivindicaciones, las demandas ya no son las de antes, pero se siguen llevando a cabo reivindicaciones.

Lo ideal es que el movimiento social y el movimiento vecinal confluyan. Por ejemplo las reivindicaciones llevadas a cabo por los vecinos en materias como el derecho de asociación o las demandas laborales dieron lugar a la Plataforma Ciudadana por la Libertad.

Anexo II: Entrevista a Irene C., Educadora Social responsable del proyecto *EntreVecinos*

La entrevista que a continuación se presenta fue realizada personalmente en Valladolid el 29 de marzo de 2017, con una duración aproximada de 45 minutos.

En ella, tratamos cuestiones relacionadas, por un lado, con la situación actual del asociacionismo vecinal en Valladolid, más en concreto en Barrio España, y por otro, la presencia y el papel de los educadores sociales en las asociaciones de vecinos. Además, pude conocer de primera mano en qué consistía el proyecto *EntreVecinos*, el cual ha estado impulsado desde sus inicios por los propios vecinos del barrio.

Pregunta (P): *¿Cómo comenzó el Proyecto EntreVecinos?*

Respuesta (R): Es un proyecto que se comenzó a desarrollar en Barcelona y en 2011 se comenzó a realizar en Valladolid. En un principio atendía a personas en riesgo de exclusión social desempleadas, pero con el tiempo se ha ido modificando y ahora atendemos a personas empleadas pero en situaciones de riesgo.

P: *¿Quién decidió implantar este proyecto en Valladolid?*

R: EntreVecinos vino a través de la Federación de Asociaciones de Vecinos. La Asociación Unión Esgueva nos cedió el local. Además esta asociación coordina la recogida de alimentos para la Despensa Solidaria que es otro de los servicios que prestamos.

Podríamos decir que *Entrevecinos* se sirve de la ayuda del movimiento vecinal, por ejemplo, para la detección de necesidades y el conocimiento del contexto y de las personas con las que trabajamos.

P: *Entonces, tú qué trabajas con la asociación y eres responsable de un proyecto impulsado por los vecinos ¿crees que aún existe el movimiento vecinal como tal?*

R: No cabe duda que desde los años 80 a la actualidad ha descendido mucho la participación vecinal. Antes se llevaban a cabo reivindicaciones y manifestaciones mucho más potentes, pero aun así sigue habiendo reivindicaciones en los barrios.

Por ejemplo aquí en Barrio España, la asociación ha conseguido que se lleve a cabo la rehabilitación de las instalaciones de unas antiguas piscinas que estaban en ruinas y se ha conseguido a través de las reivindicaciones del movimiento vecinal.

P: Por lo tanto, ¿crees que el movimiento vecinal en Valladolid sigue vivo?

R: En esta ciudad menos que en otras, pero aun así se llevan a cabo muchos proyectos. Además las asociaciones vecinales son fundamentales a la hora de detectar las necesidades y demandas de la población.

EntreVecinos se ayuda fundamentalmente de eso, de ese conocimiento de las asociaciones. El eslogan con el que comenzó *EntreVecinos* era “La Solidaridad empieza por el vecino de al lado”, y es que nadie conoce mejor la realidad del barrio que sus propios vecinos.

Hay muchas demandas y problemas a los que las instituciones no dan respuesta por lo que se necesitan formas alternativas que realmente conozcan los problemas reales de la población y lleven a cabo soluciones a dichos problemas.

Además, el movimiento vecinal también ayuda a promover la cultura. Desde esta asociación por ejemplo, se lleva a cabo a través de voluntarios una biblioteca llamada “*EntreLibros*” en el que se realizan intercambios de libros.

P: Volviendo a este proyecto, ¿cómo se financia EntreVecinos?

R: Hasta el año pasado estuvo subvencionado, pero este hicimos un convenio con el ayuntamiento.

R: ¿Tú como educadora social, qué labor llevas a cabo en el proyecto?

Como he dicho, aquí damos un servicio de orientación laboral a aquellas personas en situaciones de riesgo de exclusión social. Yo soy la que coordina y la que lleva a cabo ese servicio con las personas que acuden en busca de ayuda.

Muchas de ellas vienen derivadas por los trabajadores sociales del CEAS y yo soy la que trabajo con ellos diferentes herramientas para ayudarles a encontrar el empleo.

P: En lo relacionado a nuestra profesión, ¿existen muchos educadores sociales dentro de las asociaciones vecinales?

R: Las asociaciones vecinales están formadas por personas voluntarias que llevan muchos años metidas en la asociación, no hay personal contratado directamente por las asociaciones vecinales.

Además, otro problema es que en la mayoría de ellas, estas personas son mayores, no existe un relevo intergeneracional salvo en algunas asociaciones como la de San Pedro Regalado, y aun así el colectivo de gente más joven no se implica ni participa en las asociaciones.

P: Por último, desde la visión de una educadora social que trabaja en un proyecto implantado por una asociación vecinal ¿cuál sería la función de un educador social en una asociación vecinal?

R: Lo primero, al trabajar directamente con las personas, conocemos de primera mano la situación de dichas personas y del entorno, por lo que nuestro trabajo en primer lugar, sería la detección de necesidades de la población con las que intervenimos a través de un trabajo de campo.

En segundo lugar, en base a ese análisis, diseñamos un proyecto para dar respuesta a esas necesidades que hemos detectado y finalmente implantamos y coordinamos el proyecto.

Además, yo en este proyecto coordino el voluntariado. Hay personas muy válidas dispuestas a ayudar, pero es necesario una figura profesional que coordine a todas esas personas y también que las forme para llevar a cabo su labor.

Anexo III: Entrevista a Leandro S., Animador Sociocultural del CEAS de Barrio España-San Pedro Regalado.

La entrevista con Leandro la realicé personalmente en Valladolid, el 7 de abril de 2017 y su duración fue de aproximadamente de 25 minutos.

En esta entrevista Leandro me proporcionó documentación sobre las características y la situación actual del barrio de San Pedro Regalado. Ello me permitió realizar con mayor profundidad un diagnóstico del barrio, su localización historia, recursos y población que allí habita. A continuación presento las cuestiones clave que tratamos en esta entrevista.

P: ¿Es cierto que San Pedro Regalado es un barrio con un gran estigma social por parte de la población?

R: Es cierto, y en parte se debe a su proximidad a Barrio España. En este barrio el porcentaje de población de etnia gitana, a pesar de lo que se crea, no supera el 10% de la población, pero es cierto que viven gran cantidad de familias. Aunque en San Pedro la situación es muy diferente, ya que apenas habitan allí familias de etnia gitana.

Otra de las cuestiones es la organización del barrio. Como has dicho antes, parece un pueblo, y es que San Pedro Regalado se construyó hace más de 50 años como un barrio obrero en el que vivían muchas familias procedentes del medio rural. De que la población esté, en gran parte envejecida, ya que muchos de estos obreros que emigraron en la década de 1950 continúan viviendo allí. Esto también supone un cierto estigma ya que se piensa que no existen jóvenes en los barrios, algo que demostramos que es falso.

P: Una de las cuestiones que me ha comentado Jesús en la entrevista que le realicé es que los jóvenes no participan en el barrio, ¿estás de acuerdo con esto?

R: El año pasado realizamos una investigación para conocer el número de jóvenes que habitaban en los barrios de San Pedro Regalado, y para saber qué era lo que estos jóvenes demandaban. Al final solo conseguimos que participasen los usuarios del CEAS, es decir, no se consiguió contactar con la población “normalizada”.

Además las asociaciones de Barrio España y San Pedro Regalado convocaron reuniones con los jóvenes a las que no acudió ninguno, justificando que era por falta de población juvenil, algo que es falso.

El problema es que los jóvenes ya no hacen vida de barrio, ahora se produce una movilidad entre lo barrio que antes no ocurría. La calle, el barrio ha dejado de ser el centro de reunión y de juegos.

P: ¿Crees que se llevan a cabo proyectos desde las asociaciones destinados a todos los sectores de población?

R: El Consejo Social es el encargado de aprobar buena parte de los proyectos que se llevan a cabo en los barrios. Estos son muy variados e intentamos que estén dirigidos a todos los colectivos (mayores, niños...).

En el Consejo están representadas las dos asociaciones, la de Barrio España y la de San Pedro Regalado, y aunque se aprueban proyectos para hacer conjuntamente, de modo que se beneficien las dos, desde las asociaciones, en ocasiones, se demandan cosas diferentes.

Desde el CEAS también se llevan a cabo programas. Por ejemplo, ahora estamos organizando el día del pueblo gitano, en el que colaboramos con la asociación CALIMIXTA, formada por payos y gitanos.

Las asociaciones de los diferentes barrios también llevan a cabo sus proyectos y actividades como por ejemplo, las fiestas de San Pedro Regalado... que, en ocasiones, hacen junto con otras asociaciones vecinales.

Anexo IV: Listado de asociaciones vecinales en Valladolid

A continuación se muestra una lista de las diferentes asociaciones vecinales existentes en Valladolid, así como los barrios a los que pertenecen.

1. “Poeta José Zorrilla” (Cañada Puente Duero)
2. “Caño Argales- San Andrés” (Caño Argales-San Andrés)
3. “La Paz” (Las Villas)
4. “Pinar de Antequera” (Pinar de Antequera)
5. “Reina Juana” (Zona Sur)
6. “Don Juan de Austria y Blomerg” (Zona Sur)
7. “Ntra. Sra. Del Rosario” (La Rubia)
8. “Ntra. Sra. Del Duero” (Puente Duero)
9. “Ribera de Curtidores” (Ribera de Curtidores)
10. “San Gil- Arcas Reales” (Arcas Reales)
11. Asociación de Vecinos de Covaresa “ASOVECO” (Covaresa)
12. “Parque Alameda” (Parque Alameda)
13. “Calderón de la Barca” (Zona Centro)
14. “Familiar” (Delicias)
15. “Barrio Delicias” (Delicias)
16. “La unión de Pajarillos” (Pajarillos)
17. “El Páramo” (San Isidro)
18. “Los Almendros” (Las Flores)
19. “Buenos Aires” (Buenos Aires)
20. “Distrito 05” (Vadillos)
21. Asociación Vecinal Bailarín Vicente Escudero (Circular)
22. “Los Comuneros” (La Victoria)
23. “Puente Jardín” (La Victoria)
24. “Pisuerga-Huerta del Rey” (Huerta del Rey)
25. “Feria de Muestras” (Feria de Muestras)
26. “Valle de Olid” (Girón)
27. “Ciudad de Parquesol” (Parquesol)
28. “EntreParques” (Parquesol)
29. La Hispanidad (Arturo Eyries)
30. “Villa de Prado” (Villa de Prado)

31. “Monasterio del Prado” (Villa del Prado)
32. “La Isla” (La Overuela)
33. “Fuente Berrocal” (Fuente Berrocal)
34. “24 de Diciembre” (Belén)
35. “Pilarica” (Pilarica)
36. “Los Santos-Pilarica” (Los Santos-Pilarica)
37. “San Pedro Regalado-Los Viveros” (San Pedro Regalado)
38. “Unión Esgueva” (Barrio España)
39. “San Nicolás” (San Nicolás)
40. “El Refugio” (Hospital-San Pedro Apóstol)
41. “Asociación Vecinal Rondilla” (Rondilla)
42. “El Parque” (Rondilla)

A su vez estas asociaciones pertenecen, en su mayoría a los dos Federaciones existentes en la ciudad de Valladolid:

- Federación Provincial de Asociaciones de Vecinos y Consumidores “Antonio Machado”
- Federación Provincial de Asociaciones de Vecinos y Consumidores “Conde Ansúrez”

Fuente: Registro del Ayuntamiento de Valladolid, marzo 2017.

Anexo V: Ficha técnica de la obra “La Hormiga”

La Hormiga

Es un teatro foro que busca explorar la bella complejidad de las relaciones humanas en el marco del activismo social. La tensión dialogante que se representa entre prácticas experimentadas, con largo recorrido a sus espaldas y formas y personas que intentan abrirse camino en los espacios cotidianos de participación.

En este caso representado a partir del discurso ecologista en la construcción del evento más importante del barrio de La Hormiga: SUS FIESTAS POPULARES.

En el teatro foro cualquier espectador/a puede convertirse en motor de cambio, generar más preguntas, imaginar respuestas y poder llevarlas a cabo, O simplemente escuchar y compartir el espacio, aunque agradeceremos un público activo.

Nombre de la obra: La Hormiga.

Autoría: Colectivo Artístico CACTUS Teatro Utópico Social.

Género: Teatro Foro.

Subgénero: Comedia

Tiempo: 90-120 minutos.

Lugar acción: El barrio de la Hormiga, en una ciudad cualquiera.

Escena: La historia se desarrolla en la Asociación Vecinal de La Hormiga, en la cual hay sillas alrededor de una mesa de reunión.

Necesidades de representación:

Para este evento necesitamos el equipo básico. Un ordenador portátil, equipo de sonido, proyector e iluminación básica.

El espacio para realizar el evento puede ser cualquier sala que pueda ofrecer cualquier organización que esté interesada, desde un teatro o salón de actos, a una sala de reuniones o aula de colegio.

Argumento

La Hormiga es un barrio trabajador cualquiera de cualquier gran ciudad. La asociación vecinal siempre ha sido un referente en las luchas y en las iniciativas de transformación del barrio, gracias a la asociación y el trabajo vecinal se han conseguido el centro de salud, el metro, el instituto, etc. Pero de un tiempo a esta parte la asociación ha estado perdiendo participantes. Ahora han llegado personas nuevas con nuevas energías y propuestas, son las fiestas del barrio y la comisión de fiestas tiene la oportunidad de integrar a estas nuevas personas para seguir trabajando, para renovar, para dar el relevo. Pero no es todo tan sencillo como parece en un principio, y diferentes visiones llevan a un conflicto que lleva a la asociación a perpetuar sus formas de hacer y quedarse las de siempre, el relevo no llega.

Aquí comienza el foro, la escena se abre como plataforma donde ensayar las propuestas que el público desea llevar a cabo para evitar ese final no deseado.


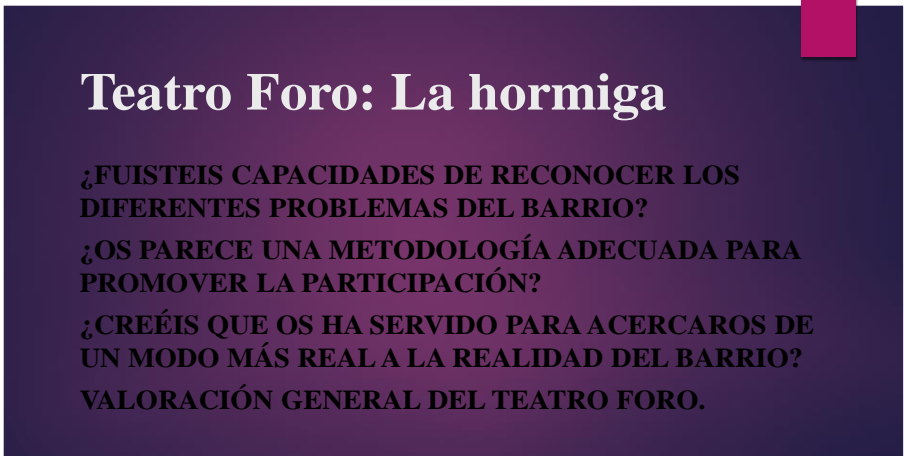
L@s espectador@s se convierten en espect-actor@s y transforman el conflicto mostrado respondiendo así a las preguntas que suscita la obra. La sala se une en una reflexión colectiva y comparte estrategias que podrán llevar a cabo en su vida real.

Fuente: Cactus Teatro, La Hormiga, Consultado el 30 de abril de 2017 en:

<https://teatrocactus.wordpress.com/obras-y-creaciones/la-hormiga-teatro-foro/>

Anexo VI: Presentación del taller. Segunda Sesión.

A continuación se presenta la presentación de diapositivas que servirá de apoyo para la presentación del taller en la segunda sesión.

<p>Diapositiva 1</p>	 <p><u>Taller para la dinamización y la formación en herramientas participativas.</u></p> <p>BEATRIZ RUBIO DOMINGO, EDUCADORA SOCIAL</p>
<p>Diapositiva 2</p>	 <p>Teatro Foro: La hormiga</p> <p>¿FUISTEIS CAPACIDADES DE RECONOCER LOS DIFERENTES PROBLEMAS DEL BARRIO?</p> <p>¿OS PARECE UNA METODOLOGÍA ADECUADA PARA PROMOVER LA PARTICIPACIÓN?</p> <p>¿CREÉIS QUE OS HA SERVIDO PARA ACERCAROS DE UN MODO MÁS REAL A LA REALIDAD DEL BARRIO?</p> <p>VALORACIÓN GENERAL DEL TEATRO FORO.</p>

Diapositiva

3

¿Por qué?

La participación es un **derecho** de todos y todas, es necesario promover procesos participativos entre todos los sectores de la población.

- ❖ ¿Conocemos realmente la realidad social del barrio?
- ❖ ¿Existe comunicación entre todos los vecinos?
- ❖ ¿Sabemos cuáles son realmente las **demandas** de todos los vecinos y vecinas?
- ❖ ¿En qué medida **participan los jóvenes** en vuestra asociación? ¿Se implican en la toma de decisiones?
- ❖ ¿Realmente ofrecemos espacio y llevamos a cabo programas para la participación de todos y todas?
- ❖ ¿Conocéis **recursos y técnicas** para posibilitar y además promover la participación?

Diapositiva

4

Organización

El taller consta de **7 sesiones** divididas en **5 bloques**:

- **Bloque 1: Teatro Foro como forma de diagnóstico de problemáticas sociales.**
 - Sesión 1: Representación Teatral de “La Hormiga”.
- **Bloque 2: Introducción a la participación**
 - Sesión 2: Presentación y evaluación inicial.
 - Sesión 3: Participación: análisis, problemas y posibles soluciones.

Diapositiva
5

➤ **Bloque 3: Participación juvenil**

- Sesión 4: Introducción y análisis de la realidad asociativa
- Sesión 5: Dificultades posibilidades

➤ **Bloque 4: Presupuestos participativos**

- Sesión 6: Introducción a los presupuestos participativos. ¿Qué son?

➤ **Bloque 5: Conclusiones y evaluación del taller**

- Sesión 7: Evaluación global del taller. Autoevaluación

Diapositiva
6

Metodología

- ▶ ¿Sabríais decirme alguna dinámica participativa?
- ▶ ¿Habéis participado alguna vez en algún debate, mesa redonda...?
- ▶ ¿Qué creéis que se pretende trabajar a través de estas dinámicas...?

Diapositiva
7

Lluvia
de
ideas

Grupos
de
discusión

Debate

Vídeo-
Forum

Teatro
Foro

Phillips
66

Diapositiva

8

SUGERENCIAS,
OPINIONES....



Diapositiva

9

GRACIAS POR SU ATENCIÓN.
!!NOS VEMOS LA SEMANA QUE
VIENE!!



Anexo VII: Cuestionario de evaluación. Segunda Sesión

Nos gustaría saber qué te ha parecido la sesión de hoy para valorar aquellos aspectos que deberíamos mantener, modificar y adaptar. Para ello marque la opción que más se ajuste a su opinión.

Pregunta	Respuesta
Evaluación del desarrollo de la sesión	
<i>Valore del 1 al 10 el desarrollo de la sesión de hoy</i>	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
<i>Valore en una escala del 1 al 10 el grado de participación e implicación en la sesión de hoy</i>	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
<i>Valore en una escala del 1 al 10 el grado de participación de las actividades realizadas</i>	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
<i>Valore en una escala del 1 al 10, la duración de las sesiones</i>	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
<i>Valore en una escala del 1 al 10 la actitud de la educadora.</i>	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
Autoevaluación	
<i>Valore en una escala del 1 al 10 los aprendizajes adquiridos sobre la temática tratada</i>	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
<i>¿Qué espera conseguir con este curso?</i>	

Reflexiones, valoraciones, sugerencias...

.....

.....

.....

.....

Fuente: Elaboración propia

Anexo VIII: Niveles de participación.

Aquí se muestran ocho casos en los que los ciudadanos ejercen algún tipo de participación. El objetivo es situarlos en la escalera, de modo que en los escalones superiores estén situados aquellos casos en los que la ciudadanía ejerce un poder mayor, y en los inferiores aquellos que representen un escaso, o incluso falso, poder.

1- La junta directiva de la asociación vecinal organiza una asamblea para informar a los vecinos de las actividades que se realizarán durante el año siguiente. Sin embargo estos no tienen opciones de réplica.

2- La junta directiva organiza una asamblea para informar a los vecinos de las actividades que se realizarán durante el año siguiente, pidiendo la opinión de los vecinos asistentes.

3- Los jóvenes del barrio de San Pedro diseñan un proyecto sobre el arte callejero y solicitan a la junta directiva que lo lleven a cabo.

4- La junta directiva organiza una asamblea para leer la asignación de presupuestos de la Asociación Vecinal impuesta por el Ayuntamiento.

5- La junta vecinal diseña e implementa un concurso de fotografía y pide opinión a los vecinos sobre cómo llevarla a cabo.

6- Los jóvenes del barrio se organizan para celebrar durante las fiestas del barrio un concurso de arte callejero, y piden la colaboración a la asociación vecinal.

7- Los jóvenes del barrio se reúnen con la junta directiva de la asociación para decidir qué hacer el sábado por la noche durante las fiestas del barrio.

Fuente: Elaboración propia

Anexo IX: Texto *El lugar del adulto en los procesos de participación.*

El lugar del adulto en los procesos de participación

La idea es abrir un ámbito para reflexionar sobre dos preguntas:

¿Qué tipo de presencia adulta reclaman los adolescentes en los procesos de participación?

Quizás ésta sea la pregunta más fácil de contestar, pues se responde desde el "deber ser". Los adolescentes reclaman una presencia adulta:

- que acompañe;
- que les permita crecer y aprender;
- que sea tolerante con los procesos grupales;
- que sea firme en los límites;
- que desacralice el vínculo y la distancia adulto-adolescente, estableciendo un vínculo cercano, confiable, sensible a las problemáticas que se presentan en los grupos;
- que sea capaz de aportar y no de imponer.

¿Qué complejidades conllevan esas demandas y qué inseguridades nos generan a los adultos?

Muchas, por cierto.

- *Cuando el adolescente confía, se abre, comparte alegrías, tristezas, esperanzas, muchas veces el adulto se siente desbordado y no sabe cómo manejar esa confianza.*
- *Cuando un adulto le transmite a un grupo de adolescentes que realmente está abierto a escuchar, demandan todos a la vez en forma ruidosa y desordenada.*

Se hace más difícil entonces habilitar la palabra para que circule, que todas las voces sean tenidas en cuenta. Aparece el temor sobre si se fue inclusivo en el diálogo. Sólo después de muchas rupturas se llega a sentir que "el ruido" es una forma válida y rica de incluir y comunicarse.

• *Cuando el vínculo y la distancia entre el adulto y el adolescente se flexibilizan y se hacen más humanos, aparece el temor a la pérdida de autoridad, como resultado de haber dado quizás un exceso de confianza.*

• *Muchas veces el adulto va a ser puesto a prueba por los propios adolescentes, que al no estar acostumbrados a este tipo de relación pueden confundirse. Ajustar la distancia y los límites es una tarea que suele generar dudas e inseguridad y se extraña la confortabilidad de las relaciones verticales.*

• *No siempre el lugar del adulto es legitimado por los adolescentes. La legitimidad no está concedida a priori; hay que ganarla, y no se logra ni en todas las circunstancias ni con todos los adolescentes. La posibilidad de fracasar en este plano genera ansiedad, pues es claro que sólo desde un lugar legitimado se abre la posibilidad de establecer una relación distinta de la tradicional.*

• *La concepción de adulto en el rol de facilitador implica establecer un tipo de vínculo en el cual se involucran el cuerpo y la afectividad. Supone también aportar a la formación de una nueva sensibilidad, que se construye asumiendo el cuerpo y el tacto como material de aprendizaje y educativo. El fin es impulsar que afloren las sensibilidades para, a partir de ellas, acercarse a la realidad de los otros. A los adultos estos temas en general los ponen nerviosos: ¿Seré bien interpretado en mis intenciones? ¿No pensarán que soy un baboso o una vieja ridícula desubicada? Olvidan que los adolescentes —en esos planos— muy difícilmente se equivocan, por no decir nunca, en sus percepciones. Porque ellos no han perdido la sensibilidad de sus antenas.*

Fuente: UNICEF (2006), *Adolescencia y participación. Palabras y juegos*. Montevideo, Uruguay. Área de Comunicación UNICEF Uruguay
Consultado el 30 de abril de 2017 en:

[https://www.unicef.org/lac/GUIA_1\(1\).pdf](https://www.unicef.org/lac/GUIA_1(1).pdf)

Anexo X: Cuestionario de evaluación sexta sesión.

Nos interesa tu opinión, por eso te pedimos que rellenes este breve cuestionario para evaluar esta 6º sesión.

Marque con un X la casilla que mejor refleje tu opinión sobre las siguientes cuestiones:

Desarrollo de la sesión

1- La sesión de hoy me ha parecido interesante.

1	5	3	4	5
---	---	---	---	---

2- He aprendido conceptos que no conocía

1	5	3	4	5
---	---	---	---	---

3- Las actividades que hemos realizado me han resultado dinámicas.

1	5	3	4	5
---	---	---	---	---

4- Los contenidos tratados me han parecido útiles.

1	5	3	4	5
---	---	---	---	---

5- Soy capaz de aplicar los contenidos tratados.

1	5	3	4	5
---	---	---	---	---

6- La dinamizadora ha fomentado nuestra participación

1	5	3	4	5
---	---	---	---	---

Trabajo en equipo

1- La sesión de hoy me ha permitido interactuar y trabajar en equipo.

1	5	3	4	5
---	---	---	---	---

2- Me he sentido cómoda/a trabajando con mis compañeros.

1	5	3	4	5
---	---	---	---	---

3- He participado junto con todos mis compañeros.

1	5	3	4	5
---	---	---	---	---

4- Hemos creado un buen clima grupal.

1	5	3	4	5
---	---	---	---	---

5- Mi actitud hacia el grupo ha sido la correcta.

1	5	3	4	5
---	---	---	---	---

Fuente: Elaboración propia

Anexo XI: Cuestionario de autoevaluación.

Con el objetivo de evaluar los conocimientos y competencias conseguidas tras la realización de este taller sobre la participación, le pedimos que realice este breve cuestionario de autoevaluación.

Contenidos teóricos

- 1- Valora las posibilidades del Teatro Foro como herramienta de dinamización grupal. ¿Cómo llevarías a cabo una representación dentro de tu barrio?
- 2- Escoge dos dinámicas de las realizadas a lo largo de este taller y señala aquellos aspectos más importantes para una correcta realización de las mismas.
3. Explique brevemente en que consiste la técnica *Phillips 66*.
4. Señala tres cuestiones clave para lograr una participación juvenil.
5. Valora la aplicación de los presupuestos participativos en tu barrio.

Trabajo en equipo

1. Valora de un modo general el trabajo en equipo a lo largo del taller.
2. Señala aquellas cuestiones que crees que se deberían mejorar para un correcto funcionamiento del grupo.
- 3- Valora su participación y aportación dentro del grupo.
- 4- Valora aquellas cuestiones que crees que debería trabajar para mejorar su aportación dentro del grupo.
- 5- Valora el grado de empatía que existe dentro del grupo.
- 6- ¿Existe coordinación a la hora de tomar decisiones dentro de la asociación?

Valoración final

Señala lo mejor y lo peor de este taller en cuanto a contenidos y trabajo en equipo, y si crees conveniente, todas aquellas cuestiones que se deberían de mejorar.

Fuente: Elaboración propia